



Sumaq Kawsay. Vivir bonito

Plataforma de Copartes de tdh alemania.
Terre des hommes - Alemania

Primera edición: Agosto 2013

Contenido

Introducción. Sobre vivir bien o buen vivir en Los Andes	6
PRATEC - Jorge Ishizawa Oba	
1. ¿Qué es Buen Vivir o Vivir Bien?	7
2. Un enfoque vivencial del Buen Vivir	7
3. El enfoque de derechos y el Vivir Bien	8
4. Un enfoque transcultural del Vivir Bien	8
5. ¿Pueden expresarse principios y valores en el lenguaje de derechos?	9
Allin Kawsay en la Visión de los Quispillacctas	14
Asociación Bartolomé Aripaylla - ABA Ayacucho.	
1. Introducción	14
2. El desarrollo y la promesa de una bonanza cercana	16
2.1. La promesa que se convirtió en violencia	17
2.2. La diversidad cultural invisible en la división rico-pobre	22
3. Allin kawsaykuy (vivir bien)	25
3.1. Vida digna y en suficiencia	27
3.2. Vida colectiva y armoniosa (huklla hawkalla kawsakuy)	30
4. Alimento del allin kawsakuy: valores comunitarios emanados de la tierra	34
Los Niños, Niñas y Jóvenes de Ilo contribuyen a la regeneración de una Buena Vida para tod@s	38
1. Un escenario donde la posibilidad del buen vivir esta en peligro	38
2. A pesar de la crisis se gestan diversos caminos de vida	40
3. Reflexiones finales	44

Jóvenes de la comunidad de Uchuraqay, buscando la alegría	46
Pelayo Carrillo Medina Primitivo Jaulis cancho APU-AYACUCHO	
Introducción	46
1. Aprendizajes y reflexiones importantes	46
2. “Cómo lograr una vivencia alegre de los jóvenes en la Comunidad de Uchuraqay”	48
2.1. Qué aspectos de las comunidades tradicionales nos ayuda el acompañamiento de jóvenes.	50
3. Nuestro acompañamiento a los jóvenes de Uchuraqay	52
3.1. Recuperando espacios y momentos alegres de los jóvenes.	52
El Buen vivir o Allin Kawsay	60
Elena Pardo Castillo - CEPROSI Cusco	
1. Hagamos florecer el buen vivir o allin kawsay	62
2. Valores incrementales	64
3. Las ceremonias	66
4. Reflexiones en torno a los siguientes temas:	66
Para la Continuidad de la Buena Vida (Alli Kawsana) desde la Perspectiva del Wayna - Shipash Kechwa Lamas. San Martín - Perú.	72
Waman Wasi	
1. Las medicinas del monte regeneran el buen vivir en las comunidades.	73
2. La naturaleza escucha a los niños y jóvenes y por eso son especiales en la comunidad.	76
Apreciación De Los Jovenes Sobre El “Buen Vivir”	86
Asociación Chuyma Aru - Puno, Perú	

El Buen vivir en la Ciudad	96
IPEC	
1. Taller: El Buen vivir en la ciudad	96
2. Objetivos	96
3. Taller	96
4. Reflexión sobre hábitos de consumo (desayuno)	97
5. Bromato, transgénicos en los alimentos e intereses y poder en juego para vivir bien (buen vivir)	99
6. Alcances sobre la propuesta de vivir bien o buen vivir	102
7. Propuesta alternativa alimenticia: elaboración de pan	104
8. El trabajo y la economía en relación al vivir bien o buen vivir	105
9. Conclusiones del taller	108
10. ANEXO	110



Introducción

Sobre vivir bien o buen vivir en Los Andes

Con el apoyo de Broederlijk Delen, la ONG internacional belga, el PRATEC convocó el 2001 a los Núcleos de Afirmación Cultural Andino Amazónica (NACA) a explorar, entre las comunidades andino amazónicas que acompañaban, su comprensión de la vida buena (Allin Kawsay en Quechua, Suma Jakaña en Aymara¹).

Fue una afortunada circunstancia porque estábamos por iniciar dos importantes proyectos conjuntos: el Proyecto In Situ (2001-6) y el Programa Niñez y Biodiversidad (2002-7). El primero, fue un programa nacional multi-institucional con instituciones estatales de investigación y otras ONGs sobre la conservación *in situ* de plantas nativas y sus parientes silvestres y el segundo, una exploración nacional sobre la educación intercultural².

A ellos se unió el 2002 el programa de Iniciativas de Afirmación Cultural Andino Amazónica (FIAC) que nos permitió al PRATEC y los NACAs emprender la exploración de la recuperación del Vivir Bien en la práctica sin agenda externa. Nos acompañamos, sin saber entonces, con el esfuerzo contemporáneo de Javier Medina en Bolivia. Javier se ocupó de documentar y publicar las nociones indígenas de la vida buena en el país hermano.

Lo que compartimos con los NACAs en la implementación

1 Allin Kawsay: Concepciones de bienestar en el mundo andino amazónico. PRATEC, Lima, 2002, p. 162.

2 Financiados, respectivamente, por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM o GEF, por sus siglas en inglés, y BMZ, el Ministerio Alemán de Cooperación Internacional para el Desarrollo, intermediado por tdh-alemania.

de los programas (In Situ y Niñez y Biodiversidad) fue la convicción de la afirmación cultural: la suficiencia del conocimiento y sabiduría que residen en las comunidades andino amazónicas. La confianza mutua que se generó hizo surgir el unánime reconocimiento de la generalizada pérdida de respeto como el principal obstáculo al Buen Vivir.

En la comprensión comunera, Vivir Bien se experimenta en un ambiente de cariño y respeto. Tuvimos la fortuna de complementar nuestras dos intervenciones con otro programa que alentó la fundación suiza Tradiciones para el Mañana con el apoyo del Fondo Ginebrino de Cooperación para dar vida al Fondo de Iniciativas de Afirmación Cultural Andino Amazónica (FIAC) durante el período 2002-2009.

Las iniciativas se orientaban a la recuperación de las prácticas que los mayores de las comunidades recordaban hacer parte del Buen Vivir de sus ancestros. El lema de dichas iniciativas que tomaron la forma de microproyectos fue: “Volver al respeto”. Mientras el programa *In Situ* enfatizó la recuperación de las semillas nativas basándose en el fortalecimiento del *ayni* o trabajo comunitario, de las autoridades tradicionales, de los rituales y las festividades comunitarias, el programa Niñez y Biodiversidad se centró en la recuperación de la diversidad de plantas y comidas y de los oficios campesinos, incorporando el conocimiento ancestral en el currículo de las escuelas. Para las comunidades involucradas en los programas, todas las

actividades apuntaban a la recuperación del respeto hacia las deidades tutelares, a la Madre Tierra y entre los miembros de las comunidades, especialmente sus autoridades.

1. ¿Qué es Buen Vivir o Vivir Bien?

Desde entonces los Andes centrales han albergado a un centro animador de la reflexión global sobre el pos-desarrollo. Si bien, en el Perú, el debate sobre las alternativas de Vivir Bien se ha canalizado al cuestionamiento del extractivismo que ha marcado el desarrollo de las dos décadas precedentes, se ha seguido con interés la evolución del concepto que se consagró en las Constituciones de Ecuador (2008) y Bolivia (2009). En ambas se reconoció la inspiración de las cosmovisiones de los pueblos indígenas de la región andina. Independientemente de las formas que localmente adquieren, no cabe duda de que existe un fundamento común. Sin embargo, creo erróneo suponer que el Buen Vivir o el Vivir Bien puede ser materia de un proyecto exclusivo del estado nación. Veamos por qué.

2. Un enfoque vivencial del Buen Vivir

Eliana Apaza, coordinadora de la Asociación Suma Yapu de Juli, Puno, Perú, me contó que se había reunido con los miembros de la red de mayores de comunidades (*yatichiris*) para reflexionar sobre el *Suma Jakaña* (buen caminar en Aymara). Los quince participantes, varones y mujeres, dieron, cada quien, una versión diferente de lo que consideraban sus principales características, pero todos ellos concordaron en que cada una de las definiciones de Vivir Bien que compartieron contenía un aspecto esencial para la comprensión de lo que

era *Suma Jakaña*. Si se dejaba de lado una de ellas, no había *Suma Jakaña*.

La experiencia de siete años del FIAC fue reveladora de la metodología de planificación de los grupos comunitarios. Focalizados en una iniciativa, se elegía aquella que gatillaba un proceso de afirmación cultural. La planificación no se enfocaba en el consenso sobre objetivos que apuntaran al *Buen Vivir*, sino en la identificación de los obstáculos inmediatos que se oponían a la recuperación del respeto en la comunidad. Ya que la recuperación del respeto era el horizonte, los pasos inmediatos eran obvios. El FIAC constituyó una experiencia en la que encontramos la emergencia de formas ancestrales, novedosas para nosotros, de autonomía. Las iniciativas fueron diversas, desde la infraestructura hasta el refuerzo de las autoridades tradicionales, mediante la recuperación de la música, la danza y las artes sanas. Entendimos que, en esa primera instancia, se trataba de recuperar los ámbitos de comunidad. En efecto, ninguna de las iniciativas tenía una motivación económica en el sentido de instalar una “cadena de valor” para incorporar a las comunidades al mercado. Todas apuntaban al sustento recuperando las formas ancestrales que las hacían autónomas.

El FIAC ofreció una fértil alternativa a los esquemas de alivio de la pobreza que se instituyeron en América Latina en los 1980s and 1990s. En lugar de los programas de reducción de la pobreza, la afirmación cultural probaba ser una alternativa que entusiasma a las comunidades andino amazónicas. El PRATEC y los NACAs soñamos que esta inspiración de las comunidades andino amazónicas podría alcanzar a los gobiernos locales en la elaboración de sus presupuestos participativos y,

en efecto, algunos NACAs lograron el apoyo puntual que algunas iniciativas necesitaban para llegar a toda la comunidad. Pero, en general ellos prefirieron el cemento urbano como testimonio palpable de su preocupación por el bienestar de las comunidades a las que sirven.

3. El enfoque de derechos y el Vivir Bien

El enfoque de derechos es una alternativa bajo el paraguas del desarrollo a la intervención directa de arriba-abajo en el marco del estado nación. Subyace a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que el estado peruano suscribió y se ha empeñado en cumplir en la última década. Sin embargo, es notable su sesgo antropocéntrico, presente incluso en el reconocimiento de los derechos de la Madre Tierra de las Constituciones de Ecuador y Bolivia que busca incluirse en el aparato legal de los países andinos.

Fue en 2004 que fuimos invitados por la Fundación Gaia, basada en Londres, a un taller de formación de la ABN (African Biodiversity Network, Red Africana de Biodiversidad). Consistió en un período vivencial de la espiritualidad local en Botswana y un taller de planificación de la ABN en Sudáfrica (Johannesburgo). Gaia promueve desde el 2001 la Jurisprudencia de la Tierra (JT) propuesta por el historiador cultural norteamericano Thomas Berry y estaba entonces en el proceso de arraigarla en procesos locales en Africa. Con Gaia propusimos a la Unión Europea un programa (que derivó eventualmente en el Programa Titikaka) a ser ejecutado conjuntamente por NACAs Sur y Gaia.

Esa gestión no tuvo éxito.

En realidad, lo que llegaría a ser el Programa Titikaka (2008-10) tuvo su inspiración en la visión de Eduardo Grillo de las federaciones panandinas, encarnada en la iniciativa africana de una red de la biodiversidad basada en la sacralidad de las semillas y en las tradiciones locales de compartirlas.

4. Un enfoque transcultural del Vivir Bien

Basado en su interpretación de los descubrimientos científicos del último siglo, Berry planteó en “La Gran Tarea” (*The Great Work* 1999), el desafío que la humanidad enfrenta: “la reinención de lo humano” e identifica la creciente alienación humana de la naturaleza en la cultura corporativa actual. Su enfoque de derechos se basa en una comprensión del universo como “el único texto sin contexto” y su formulación de principios de la Jurisprudencia de la Tierra reza: “el universo está compuesto por sujetos con los cuales se hace comunidad, no por objetos a utilizar. Como sujeto cada componente del universo tiene derechos inherentes.” “Todo miembro de la comunidad de la Tierra, viviente o no, tiene tres derechos: el derecho a ser, el derecho al hábitat y el derecho a cumplir su rol en la regeneración de la comunidad de la Tierra.” Sin embargo, “los derechos humanos no excluyen los derechos de otras formas de ser en su estado natural. Los derechos humanos de propiedad no son absolutos; son sólo una relación especial entre un ‘propietario’ humano particular y una pieza específica de ‘propiedad’, de modo que ambos puedan cumplir sus roles en la comunidad mayor de existencia.”

“Ya que las especies existen sólo en la forma de individuos, los derechos son de individuos, no de especies.” Los derechos son individuales y requieren ser compensados por las obligaciones, los “izquierdos”, los compromisos que, como comunidad, asumimos para que los derechos tengan el espacio para ser ejercidos plenamente.

Los principios y valores que sustentan el Buen Vivir o Vivir Bien sólo pueden ser orientadores dinámicos si se aceptan como universales. Thomas Berry y Brian Swimme en *El Relato del Universo* (The Universe Story) proponen los siguientes principios: diferenciación, subjetividad, y comunión. Estos derivan de la interpretación que hacen de las observaciones de la cosmogénesis iniciada por el estallido que dió origen al universo. En el contexto del Grupo de Reflexión de la Sociedad Civil que tuvo el encargo de un informe para Rio+20³ y que integré por propuesta de tdh-alemania, sometí mi comprensión de la relación entre los principios de Berry Swimme y los valores que se suscribieron en el informe:

Diferenciación -> diversidad, libertad

Subjetividad -> Igualdad, equidad, libertad

Comunión -> solidaridad, respeto a la naturaleza, responsabilidad común pero diferenciada.

³ *No future without justice: Report of the Civil Society Reflection Group on Global Development Perspectives. Development Dialogue No. 59.* Dag Hammarskjöld Foundation, Uppsala, Suecia, Junio 2012.

Un primer vistazo de los principios y valores nos puede dejar en el limbo de la abstracción. Si, en cambio, los tomamos como una invitación a aterrizarlos en nuestra propia, singular vivencia, pueden gradualmente convertirse en serviciales acompañantes en la reflexión cultural del “sentido de lo humano” aquí y ahora. Es lo que aportan hoy los diversos ensayos que se reúnen en este volumen, cada uno desde la vivencia cultural del lugar que nos ha tocado habitar. En todos ellos resalta el valor de la diversidad como característica de la buena vida: diversidad en lo vivencial y lo sapiencial, aunque implique el difícil encuentro con lo otro, lo diferente, en la aceptación de su legitimidad en la convivencia.

El principio de la subjetividad se encarna en la crianza de cada entidad para posibilitar que cumpla su papel en la regeneración de la comunidad de la Tierra. La comunión complementa la crianza y hace posible a la colectividad humana trascender su limitación terrenal.

5. ¿Pueden expresarse principios y valores en el lenguaje de derechos?

“Transformar valores en derechos” fue, en mi opinión, la tarea inacabada de nuestro Grupo de Reflexión. Hacía falta ser irreverentes con el creciente corpus de legislación internacional sobre los derechos humanos que consagra una visión estática, monocultural de la sociedad y de sus normas. Había que seguir la vena del enfoque de Berry reconociendo que los derechos son individuales y que ellos no se derivan de principios y valores. Éstos son el necesario contrapeso cultural de los derechos. Son las obligaciones que aceptamos como comunidad. Es de ellas, y no de los derechos, de las

que derivamos estrategias, metas y políticas para nuestra actividad social cotidiana. No olvidamos que nos queda pendiente la reflexión sobre la expresión del Vivir Bien en el lenguaje de derechos, o del papel de los derechos en el Vivir Bien. Es nuestra parte en lo que sigue del Grupo de Reflexión.

Nota final

Debemos un fraterno reconocimiento a tdh-alemania por alentar la reflexión de nuestro colectivo sobre un tema crucial de nuestro diálogo de saberes.

Jorge Ishizawa

PRATEC

Agosto 2013





Quechuas

A tall, slender plant with a central stalk of blue flowers and green, palmately lobed leaves, growing in a field of similar plants. The plant is the central focus, with its stem rising vertically from the ground. The leaves are bright green and have a distinct palmate shape. The flowers are a vibrant blue color and are arranged in a dense, elongated cluster at the top of the stem. The background consists of a field of similar plants, though they are slightly out of focus, creating a sense of a natural, growing environment. The ground is a mix of brown soil and small green plants.



Allin Kawsay en la Visión de los Quispillacctas

Asociación Bartolomé Aripaylla

Setiembre, 2010

Introducción

A través del lema “el Perú avanza”, la bonanza se percibe en los discursos que pregona el actual gobierno en forma triunfalista y es una paradoja pues a la mayoría de las comunidades andino amazónicas la ayuda del Estado no llega, y por otro lado, los pronósticos de los indicadores macroeconómicos de quienes se benefician con el crecimiento económico; todos estos, que llamaremos *señas*, aseguran que la pobreza y pobreza extrema ingresarán hacia un franco descenso. Entonces, podríamos decir desde nuestra cosmovisión, en el Perú estamos próximos a “despedir al hambre”, o que éste viene alistando su *wachaki* (provisiones para su partida) para salir sin retorno desde nuestros pueblos. Por supuesto, esto sería en el marco de la cosmovisión propia de los pueblos quechuas, entre ellos Quispillaccta, en donde el hambre o *muchuy* es concebido como una persona caminante y su presencia en un pueblo o comunidad no es accidental ni permanente, sino, se da a invitación de algún miembro de la comunidad y es temporal, a quien en cierto momento del año se le despide con abundante comida para que prosiga su andar – nos referimos al ritual del Muchuy avyu (despido del hambre).

Por supuesto, se trata de dos percepciones tan distintas, dos significados de pobreza, pues estamos ante dos cosmovisiones distintas. El primero hace parte de una cosmología que calcula lo incalculable, abrevia en cifras, con propósito de control y manejo, es la visión del mundo dominante de occidente moderno, a la que se adhiere nuestros gobernantes y las élites intelectuales. La segunda forma pertenece a la visión viva del mundo de las culturas indígenas, de esa diversidad cultural plenamente reconocida por sus saberes y conocimientos de la preservación



de la biodiversidad. Estas dos visiones conducen modos de vidas distintas, actitudes y comportamientos hacia la naturaleza y hacia la vida misma, son radicalmente diferentes.

Resulta que la visión oficial de pobreza poco o casi nada tiene que ver con la percepción de nuestras comunidades, pero se refieren a su modo de vida juzgado en comparación con las normas occidentales, que le ubican por debajo de *alguien* (llamado desarrollado) en función a sus propias cualidades (moderno), que además de convertirlo en un objeto legítimo de intervención estatal se encargó de hacerlos invisibles. Lo más paradójico es que el mismo Estado que reconoce la diversidad cultural como fundamento de la sociedad peruana niega esta realidad permitiendo la violencia política, participando activamente en su destrucción, juzgando como ciudadanos en estado de minoría. Pero, aun así, la resistencia de los pueblos originarios es la respuesta más extendida que dice mucho de sus capacidades de recuperación. Las experiencias acompañadas por ABA responden a esta profunda convicción, en que todo malestar es pasajero, que es posible recuperamos, no importa cuán destruido pudiera haber estado, con la sabiduría que portamos es posible lograr el bienestar para todos o el ALLIN KAWSAY en quechua.

Estas ideas, que conforman el presente son desarrolladas en tres partes. La primera es un breve esbozo de los antecedentes relevantes de la experiencia de recuperación comunal del Allin kawsay. En la segunda abordamos sobre qué significa la noción de ALLIN KAWSAY o buen vivir de nuestras comunidades, que nos permite ver cuán profunda es la resistencia al proyecto de la modernización. En la tercera parte se examinan los propios conceptos comunales con respecto a eso de pobreza, mercado, dinero, conceptos que vienen incluidos en el discurso del desarrollo.

1. El desarrollo y la promesa de una bonanza cercana

La historia del Perú registra más de un trance difícil, penoso, de auténtica postración nacional. Pero, con seguridad, ninguno de ellos merece estar marcado tan rotundamente con el sello de la vergüenza y el deshonor como el fragmento de historia que estamos obligados a contar en las páginas del informe que hoy entregamos a la Nación. Las dos décadas finales del siglo XX son — es forzoso decirlo sin rodeos — una marca de horror y de deshonor para el Estado y la sociedad peruana. (Palabras de apertura del discurso de presentación del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación). Salomón Lerner Febres. Presidente Comisión de la Verdad y Reconciliación.

El desarrollo ha significado fundamentalmente la imposición, cuyos impactos son ignorados en gran medida, no sólo por nuestros gobernantes y las élites intelectuales occidentales y occidentalizadas, sino principalmente por las élites indígenas occidentalizadas actuando en contra la tradición propia. Por eso, el desarrollo y la modernización, a pesar de tener una historia muy corta, con sus escasos 50 años ha tenido consecuencias negativas, como la reducción de la diversidad y destrucción de las comunidades andinas.

Mucho de lo que sigue intenta responder a dos preguntas básicas planteadas frente a los discursos oficiales sobre pobreza y desarrollo: ¿qué implicancias se derivan de la prioridad absoluta que se le otorga a la esfera económica en la vida? Y, ¿dónde quedan los ámbitos esenciales como la reconstrucción de la vida humana y del tejido social que han sido destruidos por la violencia política? Por nuestra parte, repasaremos algunos aspectos de la historia del binomio desarrollo-violencia, desde las comunidades de Chuschi.

1.1. La promesa que se convirtió en violencia

Es sabido que, el Perú es centro de origen de una de las culturas y agriculturas más antiguas del mundo, cuyos orígenes se remontan a 10 mil años a más. Es heredero de la rica diversidad de plantas de cultivos que siguen siendo criadas en las múltiples y pequeñas chacras con los saberes milenarios, para el bienestar cultural de los pueblos. Sin embargo, el desarrollo y la modernización basada en el modelo occidental, impulsado desde la década de los años 50 y 60 como la conversión de sus habitantes a la cosmovisión occidental, comenzó a hacer de la cultura y agricultura andina un objeto de transformación radical mediante la intervención estatal y no estatal.

“La idea de modernización, en los años 50 y 60, priorizaba la ejecución de reformas agrarias para salir de la tradicionalidad rural y constituir un mercado de consumo. Esta propuesta fue asumida, también por la política oficial norteamericana de la Alianza para el Progreso. Los Estados Unidos venían a imponer la más radical reforma agraria que tuvo lugar en el tercer mundo..., mediante la cual se destruyó la estructura de los grandes propietarios para crear una economía campesina generalizada cuyas unidades tendrían no más de tres hectáreas, con parcelas familiares que no podían venderse.”
(García, 2003: 243)

El argumento fue la carencia de todo: tecnología, tierra, capital, semilla, agua, etc. Así, con una visión economicista, definida por sus carencias, la cultura y agricultura milenaria se convirtieron en algo deplorable, a lo mucho es una agricultura de subsistencia. Los economistas describen esto como un sistema de producción estático que opera en condiciones de escasez crónica, que si bien ha logrado un equilibrio en la dotación de recursos, es incapaz de producir excedente para alimentar más hambrientos, a falta de todo. Según Figueroa: “El único factor que puede tener en exceso es la cantidad de mano de obra. Pero este equilibrio es de bajo nivel.” (Citado por Ishizawa en Serie: Kawsay Mama, pp. 40).

Así, nuestros modos de vida contrastada con la vida moderna pasará a verse como indeseable, indigno, y nuestras comunidades despreciadas como remanente de un pasado de atraso, del que debemos salir hacia otro favorable o positivo. Esta es la promesa del desarrollo de basarse en el estilo occidental de desarrollo, impartido a través de la educación para lograr la adhesión de los propios campesinos. Precisamente, **como** rasgo central del proceso de modernización resalta la ofensiva de la ciencia y la tecnología modernas contra

las costumbres andinas, esto es, la ritualidad o prácticas rituales andinas, simplemente como “creencias religiosas o espirituales” a ser desaparecer. Pero el desarrollo, junto a modernización, por supuesto, no habría tenido lugar en la agricultura andina sin el concurso del poder político del Estado, cuyo objetivo fue y sigue siendo: *“transformar las masas campesinas en agricultores económicamente productivos para el mercado nacional”*, objetivo legitimado en 1969 por el gobierno militar a través de la Ley de Reforma Agraria, que permitirá la intervención sistemática del Estado en los ámbitos fundamentales de la agricultura y culturas andinas, con consecuencias negativas como la reducción de la base genética, la masiva destrucción **de las estructuras tradicionales que dan soporte y permiten la existencia de la comunidad.**

Este proceso no ha sido pacífico. La compleja coyuntura de violencia y las tensiones internas en la comunidad de Chuschi, los años previos a 1980, **descritas por la antropóloga Billie Jean, son un ejemplo concreto.** La oficialidad tratando de absorber a las autoridades tradicionales; mientras que los campesinos intentando proteger su forma de vida, su autonomía y la propia determinación, claro, al verse “cercados” y sin alternativa, violentaron a su propia organicidad, porque han tenido que abolir sus autoridades *varayuyq* ante las crecientes presiones, reduciéndose a su mínima expresión. Veamos mejor lo que dice Billie:

Las continuas presiones por parte del subprefecto provincial culminaron en una orden del 26 de julio de 1970, según la cual quienes hubiesen sido nombrados como autoridades hatun debían asumir sus obligaciones o ser encarcelados. Prevalció la solidaridad y todo el grupo de nueve personas fue encarcelado durante dos días; se logró una suerte de compromiso después de una riña a gritos y puños. El funcionario burocrático sostenía que dichas autoridades eran necesarias para conservar la ley y el orden. Los comuneros afirmaban que esos cargos ya no eran necesarios y costaban demasiado, y que el prestigio y el respeto antes atribuidos a dichas autoridades se habían desvanecido casi por completo. Se quejaban, además, de que era el momento equivocado del año para asumir el cargo. Un informante de 64 años de edad dijo así:

Creo que debiéramos tenerlas [las autoridades tradicionales] sin gastos. Ahora las cosechas son menos y además ya no necesitamos más a los hatunkuna. Antes acostumbrábamos llevar papeles a Cangallo y Ayacucho a pie y patrullábamos con guardias [policías]. Los alguaciles acostumbraban servir al gobernador del distrito y otro servía al cura. Hasta nuestras esposas acostumbraban trabajar para los qalas [mestizos], cuidando sus hijos y cocinando. Hoy todo es distinto. Ahora hasta el cura dice a los colegiales que ellos tendrán una vida distinta. Es bueno tener sólo los taksa varayoqkuna. Ellos se pueden cuidar los campos y comunicarse con los comuneros. Ahora cada barrio tiene su alcalde y sus varas. Eso basta.

Los comuneros residentes se rehusaron a aceptar las varas de autoridad. Como transacción se establecieron “guardias” pueblerinos y cuatro jóvenes aceptaron esta tarea. Ellos no aceptan llevar

una vara ni tampoco participar en costosas fiestas; más bien llevan brazaletes que señalan su estatus como policías del pueblo bajo el gobernador del distrito y cumplen con su compromiso de conservar la ley y el orden.

Después de estos eventos les pregunté a los comuneros cómo se convertiría uno en un respetado “señor cesante” y las especulaciones incluyeron el tener que ocupar cargos burocráticos tales como los de gobernador del distrito, alcalde municipal o juez, todos los cuales requieren fluidez en el español oral y escrito. Tal vez la tan importante adquisición de prestigio será traspasada al sistema burocrático a medida que las estructuras tradicionales experimentan más presión. (Billie 2005, p. 131. En su libro Para Defendernos, Ecología y Desarrollo en un Pueblo Andino).

Por supuesto, la promesa del desarrollo no fue la destrucción sino un futuro con bienestar material, hacia donde han llegado los países industrializados, pero el progreso hacia ella ha implicado violencia, fue un proceso de desarraigo que despoja a la gente de su comunidad, de sus costumbres y tradiciones.

A partir del año 1980 será la violencia política el principal responsable de la destrucción de las comunidades a cargo de Sendero Luminoso, con sus propias reglas y teorías “modernizadoras”, decidieron acabar con ella por considerar un “lastre del pasado”, a sangre y fuego, iniciando éste en las comunidades del distrito de Chuschi, lo que terminó en todo el Perú en el año 2000 con miles de muertos y desaparecidos. Que, entre otros “tuvo como resultado la masiva destrucción de la infraestructura productiva, y pérdida de capital social y de oportunidades económicas.” (CVR, 2006).

Los años posteriores al 2000. El impulso de la modernización renacerá, sin consideración alguna de las nuevas condiciones que la violencia ha destruido de modo tan profundo. El acercamiento a las comunidades parece combinarse mejor con la pacificación y la heroica búsqueda del ansiado desarrollo. Claro, pasada la violencia armada, todo es diferente, todo ha cambiado para la gente, sin embargo, para las élites intelectuales y los gobernantes nada parecen haber cambiado, la asombrosa incapacidad intelectual e insensibilidad estatal para entender la diversidad cultural del Perú, es la misma. Lo que se demuestra con la implementación del fracasado Programa de Apoyo al Repoblamiento (PAR), creado en 1993, convertido en 1996 en Programa Nacional de Apoyo a la Repoblación Desarrollo de Zonas de Emergencia dependiente del Ministerio de la Presidencia. Evaluado luego de siete años por un equipo técnico¹, que concluye en:

[...] que el PAR debió responder a los requerimientos de la población afectada y devastada por la guerra, ello exigía, por parte del Estado, desarrollar e implementar políticas adecuadas y específicas para

¹ () Francke y Otros. 2001. “La Experiencia del PAR: Lecciones para Redefinir la Estrategia de Intervención Estatal en Poblaciones Afectadas por la Violencia Política”, informe junio 2001. Equipo de profesionales participantes en esta evaluación, integrado por dos economistas y dos sociólogos: Pedro Francke, Augusto Castro, Marfil Francke y Juanpedro Espino.

remontar la situación de pobreza y miseria que se enseñoreó en las zonas que vivieron la experiencia dolorosa del guerra. No obstante, los indicadores muestran que las comunidades campesinas repobladas con ayuda del Estado no han recuperado los niveles de producción que tenían antes del inicio del conflicto. La conclusión es clara: el PAR, como programa especializado en el repoblamiento y en el establecimiento de las bases para el desarrollo comunal, ha cumplido con mucha deficiencia la tarea que se le encomendó. No sólo fue insuficiente, sino también deficiente.

La lógica del PAR obedeció a la fase final de una estrategia militarista que intentaba por un lado, “repoblar” las comunidades que habían sido arrasadas durante la guerra impidiendo un rebrote senderista y por el otro, cerrar la posibilidad de un espacio abierto que a la larga pusiera en debilidad el control político y militar sobre el territorio. Esta estrategia calzó perfectamente con los objetivos políticos que perseguía un programa que buscaba ante todo la reconstrucción física y la repoblación.

En el momento actual, los discursos siguen siendo los mismos, el desarrollo sigue siendo la percepción que moldea la realidad. Claro, ahora la promesa es extinguir la pobreza económica, en lugar del crecimiento el énfasis más bien es sostenibilidad. Por supuesto, la glorificación de la economía moderna, el comercio y el crecimiento económicos, por parte de nuestros gobernantes, descansan, en último término, en una fe absoluta en la ciencia y la técnica modernas, que considera a la naturaleza algo expugnable absoluta. Así, el actual Presidente García, en su artículo “Receta para acabar con el perro del hortelano”, publicado en el diario El Comercio, en 2007 plantea:

Frente a la filosofía engañosa del perro del hortelano, la realidad nos dice que debemos poner en valor los recursos que no utilizamos y trabajar con más esfuerzo. Y también nos lo enseña la experiencia de los pueblos exitosos, los alemanes, los japoneses, los coreanos y muchos otros. Y esa es la apuesta del futuro, y lo único que nos hará progresar.

Sin embargo, las diversas formas de la violencia, con todo su rigor, no fue capaz de destruir la vida toda. La capacidad de digestión y criadora de las familias campesinas es sorprendente. Precisamente las comunidades de Chuschi, han demostrado durante estos últimos años, especialmente desde 1980 en adelante su indeclinable vocación para el diálogo y la búsqueda de soluciones a sus problemas, sin violencia ni resentimiento.

Más concretamente, en Quisillaccta, en donde los comuneros han sido siempre cautelosos en abrazar propuestas modernizadoras, con su apego a la vida y saberes de crianza, han decidido rechazar no sólo el carácter degradante de las categorías “pobreza” y “pobreza extrema”, sino todo intento de cosificación, cuando en otras comunidades siguen atribuyéndose por ellos mismos que “somos bien pobres”. Aquí decimos con orgullo que “somos comuneros de Quisillaccta”, incluso los “residentes” en las ciudades aspiramos simplemente “ser un comunero” de “una comunidad con dignidad”.



1.2. La diversidad cultural invisible en la división rico-pobre

La diversidad cultural que integra Perú está plasmada en nuestra Constitución Política, en donde dice: *“El Estado reconoce y protege la pluralidad étnica y cultural de la Nación.”* Sin embargo, en la práctica es asombrosamente invisible, casi nunca es considerado en la toma de decisiones políticas, ni ha merecido intervenciones diferenciadas que supone la existencia de varios grupos, etnias y pueblos que tienen características y procesos histórico-culturales que los distinguen de otros.

Esta incapacidad e insensibilidad del Estado para entender la diversidad cultural de los pueblos, tiene que ver con el proyecto mundial de desarrollo, concretamente con la modernización del agro, en donde el modelo de desarrollo es más bien un modelo de represión, colocando lo moderno en una posición superior con respecto a las formas tradicionales de vida, los mismos pobladores consignados a baja condición en virtud de la supuesta inferioridad de su conocimiento. Y fueron precisamente los que permitieron la violencia política vivida en el Perú entre 1980 y 2000, como señala la Comisión de la Verdad y Reconciliación CVR, ya que: *“... estas dos décadas de destrucción y muerte no habrían sido posibles sin el profundo desprecio a la población más desposeída del país..., ese desprecio que se encuentra entretejido en cada momento de la vida cotidiana de los peruanos.”* (CVR, 2003).

Como consecuencia de esto, el deterioro de la vida de las personas y del paisaje es una realidad tan evidente, en aquello que los economistas resaltan como pobreza rural. Aun así, gran parte de la pobreza ha sido acuñado antes del proceso de violencia política y después de ésta, para exaltar el estilo de vida moderna, profundamente adverso a nuestra manera de vivir, sentir y comprender nuestro entorno, de relacionarnos entre las personas y con la naturaleza. No es casualidad que la población peruana esté dividida en dos categorías: pobres y no pobres, y que la población rural – la expresión más clara de nuestra diversidad cultural- casi en su totalidad sea pobre o pobre extremo por donde se le mire o como se le mida, puesto que el único criterio para esta cosificación es el poder adquisitivo del hombre, no otra; con lo que se invisibiliza todo lo que tiene nuestros pueblos originarios. La diversidad cultural queda absorbida en esta división binaria y opuesta ricos-pobres.

Es más, el desarrollo usualmente considerado como equivalente al crecimiento económico, en la práctica apunta a destruir las formas tradicionales de satisfacer las necesidades. No olvidemos que la gran mayoría del Perú seguimos satisfaciendo nuestras necesidades gracias a las redes de solidaridad y reciprocidad mantenidas dentro de nuestras comunidades. Porque está claro que la “lucha contra la pobreza”, es un intento enérgico de implantar nuevas formas de pensar y actuar que siguen las reglas del mercado. Esto es una guerra declarada contra la diversidad cultural. Precisamente exaltando la pobreza apunta a borrar miles de pueblos cuya gran diversidad hace justamente la singularidad y la riqueza del mundo. Junto con la distinción antagónica y dicotómica entre pobres y ricos, no sólo va la proclamación de inferioridad de las culturas tradicionales, sino la desvalorización de las relaciones humanas en sí mismas, como soporte de cualquier sociedad. Realmente, esto es lo que se destruye en nombre del desarrollo. Las comunidades andinas siguen siendo víctimas de

este proceso; la violencia generalizada, sus consecuencias. Por supuesto, continúa el argumento: la pobreza se resuelve con más crecimiento económico, incluso la violencia política, la violencia étnica, se resuelve con más desarrollo. No debe sorprendernos que la reconciliación sugerida por CVR sea igual a desarrollo, es decir la valoración económica como el vehículo más importante –mejor dicho la única vía- para obtener justicia, sin que las perspectivas a largo plazo cambien a favor de los pueblos originarios, que ahora deben demostrar que han sido objeto de violencia política para acceder al pago de una “reparación” condicionados además a proyectos de “desarrollo” ya diseñados por expertos. ¿Acaso la motivación de quienes han sido objeto de violencia política no puede ser otra que monetaria? Que tal los reclamos de reparación están impulsados por la necesidad de un espacio de reconocimiento social antes que económico, un reconocimiento cultural que no ha sido abierto hasta ahora y ni parece abrirse en el futuro, más por el contrario se va cerrando o criminalizando, por ejemplo las protestas sociales.

El desarrollo, desde los tiempos de la colonia hasta el presente es así, fundamentalmente la imposición, la destrucción de las culturas indígenas para promover la legitimidad del interés individual como una motivación fundamental, ligado principalmente al estilo de vida de la ciudad. En este contexto, el bienestar se entiende como un conjunto de cosas necesarias para vivir (diccionario RAE). Pero, ¿qué son esas cosas necesarias y para quién?, y ¿quién está calificado para definir todo aquello que se necesita y requiere? Son preguntas inauditas toda vez que la existencia de necesidades humanas supone algo universal o común a todos. Sin embargo, estas preguntas tienen sentido porque esa universalización es lo que está llevando a nuestra planeta Tierra, Pacha, a su destrucción, y que la supervivencia de la tierra sea hoy un tema prioritario en el plano internacional.

Al respecto, la cita textual del Dr. Stephen A. Marglin, profesor del Departamento de Economía de la Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts, EE UU:

Ahora no podemos saber las crisis que tendremos que enfrentar en el siglo XXI, y entre ellas no podemos descartar el holocausto nuclear, la degradación ecológica y la desintegración social. Tampoco sabemos si, dentro de su propia tradición, occidente encontrará los recursos culturales para manejar estas contingencias u otras menos dramáticas. Como en los tiempos pasados, podemos hallar que hay mucho que aprender del mundo no occidental. Si pasara esto, sería una cruel ironía encontrar al mundo remodelado según nuestra propia imagen.

Para Marglin no será dentro del marco de la Economía actual que se debe encontrar claves que ilumine la salida, sino en el marco de la diversidad cultural. Aboga por una profunda revisión de los fundamentos de esta Economía, los supuestos de la modernidad, y por una apertura a las experiencias de los pueblos tradicionales que han probado ser modos de vida sustentables. Plantea, defender la diversidad cultural como clave para la supervivencia de la especie humana y para el balance ecológico.



2. Allin kawsaykuy (vivir bien)

La existencia de varias culturas implica diferentes maneras de comprender el mundo, conocer y vivenciar, formas de solucionar y enfrentar los problemas. Por tanto, debe haber diferentes percepciones de bienestar como la existencia de diferentes percepciones del mundo. La visión moderna del mundo es una más, no la única como pretende.

En la cosmovisión de las familias de los distritos de Chuschi, Vinchos y Totos, con quienes nos acompañamos, Allin kawsakuy (vivir bien) reposa en dos aspectos centrales: una vida digna y en suficiencia (mana pisikuy), y una vida colectiva y armoniosa (huklla hawkalla kawsakuy), que en conjunto conducen a un ‘sumaq kawsakuy’ (vivir primorosamente). Ninguno de estos se equipara con la noción moderna de bienestar, pero cada vez más se quiere equiparar y suplantar con aquello que se enseña en las escuelas y se difunde a través de los medios de comunicación: la “buena vida” de ciudad, como la verdadera vida humana definida desde el bienestar material.

En contraste con la naturaleza material del bienestar, el *Allinkawsay* se centra en principios y sentimientos, en la práctica de valores comunitarios emanados de la madre tierra y de nuestras deidades. Lo central es la armonía, se sabe decir: con cariño y respeto sobra para vivir. Esto implica que sólo nuestra abundante solidaridad y reciprocidad existente entre familias y con la naturaleza hace que la satisfacción de las necesidades materiales sea alcanzable para todos. Las expresiones *allin* (bien), *hawk*a (tranquilo), *qali* (alegre), *sumaq* (lindo o primoroso), unido a la palabra KAWSAY (vida) se refieren a una diversidad de modos de vivir, se entienden también como estados de ánimo, y en suma una calidad de vida de las personas en vez de cantidad de cosas. La otra característica, estas comprensiones no están referidas solamente a las personas humanas, sino engloban a los animales, la chacra, los cultivos, el ayllu, la comunidad, el paisaje.

En la percepción de la población, el *allin kawsakuy* en todos los componentes del Pacha se expresa en su semblanza (‘ayrin’), estado anímico, vigorosidad no solamente física sino en el alma o esencia, haciendo en conjunto al territorio un *Yachapas llaqta* (territorio que inspira vivir), y de los deidades emana fuerza (es *qaqchu* o piña). Un paisaje alegre y vital, confiere vitalidad a sus pobladores pero también las personas alegres y vitales harán que el paisaje tenga una buena apariencia.

Esta vitalidad en los cultivos se expresa en la belleza de la diversidad, colorido y vigoroso (laqaqaylaqaqay) que juguetea con el viento (luwichunraq), y se da cuando se hace bien y en “su término” (como debe ser) todas las labores de cuidado, cuando se siembra en tierra nueva y fértil.

El allin kawsay de los cultivos y semillas depende de nosotros. Cuando le atendemos bien, cosechamos lindos productos, alegres como que estuvieran mirándonos (qawakuchkaqkuna), con lindos ojos (sumaq ñawiyuq), y en caso contrario cosechamos productos acabados por gusanos o podridos, (Modesto Machaca, Unión Potrero).

La granizada y la helada se consideran personas especiales, que también dependen de la chacra, de donde obtienen la comida mediante el robo para sostener y criar a su familia. Así se entiende los daños que éstas provocan en las chacras. Se permite que se lleve sólo *kamalla* (lo necesario) y no el todo y es así como se comparte la comida con todo cuanto existe en el Pacha. Cuando éste se lleva toda la cosecha, se atribuye en gran parte a las acciones del mismo hombre, como por ejemplo la mezquindad, el maltrato a los niños, mujeres, ancianos y forasteros; así como la falta de respeto a las deidades.

En la percepción de los jóvenes, esta vitalidad en todos los componentes del Pacha se logra cuando se cuida de ella, cuando no se le ensucia, cuando se le resalta sus cualidades del territorio y se embellece los paisajes, por ejemplo con la construcción de *saywas* y capillas, recomponiendo los caminos que sintonicen con la manera de ser de sus ocupantes o caminantes como el soltero *ñan* (camino de solteros), recuperando en toda las partes altas la cubierta vegetal, regenerando el ambiente con prácticas como la cosecha de agua de lluvia, practicando una agricultura sana y en infraestructuras (terrazas y cercos) que permitan regular la disponibilidad del agua. También es recomponer la organicidad comunal con la participación de jóvenes (soltero Vara), compartir saberes de curioso a jóvenes y sobre todo volver a caminar pausadamente como con el caballo.

Veamos las dimensiones del ALLIN KAWSAYKUY que se oponen en extremo a la visión moderna del bienestar.



2.1. Vida digna y en suficiencia

El vivir en suficiencia va más allá de los objetivos productivistas y del antropocentrismo propio del occidente moderno. **Aquí, en los Andes, no se produce únicamente pensando en el “estómago humano” y en los altos rendimientos; puesto que ello está asociado al surgimiento de desarmonías.** Vivir en suficiencia es tener alimentos suficientes y diversos para **compartir** con todos, para las ceremonias, trueques, medicina, para la helada y el granizo que también son vivenciados como otros chacareros. El tener comida deviene de almacenar el *kawsay* bajo el amparo de su *maman* y de otros elementos rituales que le dan vigor, así no se acaba el “producto” almacenado ni le agarra el aire. Así como también, de conversar con el hambre, de mantener la diversidad y finalmente de “comer bien” y “como corresponde”, según la circunstancia y el estado de ánimo del alimento para empatarse con la colectividad en su conjunto. En ella la regeneración de las semillas depende de todos los componentes del Pacha, entre ellos de las runas que concurren de manera afectuosa para facilitar la conversación tanto en la chacra como en la *sallqa*, facilitar su caminar.

Para los quispilacctinos el *allin kawsay* es también criar a los ganados como debe ser, con los rituales correspondientes, tener el ganado en “buen cuerpo” o también tener suficientes corrales y agua para alimentarle bien, convivir con los ganados, hablándole al ganado y sentir que te escuchan. En nuestra comprensión, los animales o uywa (cría) son también personas y parte de la familia, se les cría con mucho cariño y se siente también criado por ellos. El lugar de crianza es la *kancha* y es tan sagrada como la chacra, conformada por los animales, las familias, corrales y las casas, donde se comparte la crianza de los animales con las deidades. Los animales criados por los runas nos la concedieron las deidades.

En ese sentido, los quehaceres de las familias están directamente vinculados al mantenimiento de la diversidad y obtención de la cosecha. Por ejemplo, en años de buena producción vamos a presenciar que la mayoría de las familias construyen una nueva casa, también se celebran matrimonios cuando hay suficiente cosecha, lo que no ocurre en años de escasa producción, para una mejor convivencia con las semillas, no sólo es por la comodidad de la familia.

La obtención de alimentos, para todos es, y seguirá siendo, el corazón de las ocupaciones de las familias campesinas y sus autoridades. Claro, esto es algo obvio en muchas partes del mundo. Pero hay una diferencia. Los alimentos deben de venir de la chacra, no de la tienda (feria, mercado), sólo así es posible obtener alimentos para todos (humanos, deidades y naturaleza). Esto tiene que ver con la visión viva del alimento y con las formas de producir colectivamente.

En años de sequía, granizada o de helada, la cosecha apenas se obtiene para semilla y cuando esto ocurre se dice: “*ranti mikuyllawanñam kawsachkani*” (sobreviviendo con alimentos comprados), con esto hace referencia a una situación de extrema vulnerabilidad. En situaciones como éstas no queda otra alternativa que obtener el producto a través de la compra.

Pero resulta que las familias de Quispillaccta son muy escépticas no sólo con respecto a los alimentos adquiridos con el dinero, sino también con respecto a la venta de alimentos que producen en la chacra. Prácticamente, ningún comunero produce para vender y los pocos que lo hacen son por razones de capricho o antojo, como los jóvenes que lo hacen a escondidas de los padres, si bien también lo hacen algunas familias, la venta se realiza bajo ciertas reglas, por ejemplo, es casi prohibido vender por la tarde o vender con su “ánima”. En cualquier caso, la obtención de alimentos no va por el lado del dinero, prefieren que los alimentos procedan de la propia chacra y no de la tienda. Asimismo, prefieren realizar trueque antes que vender. Los alimentos comprados no duran aunque obtengan la misma cantidad que pudieron haber producido. La explicación más simple y racional que podríamos alcanzar al respecto es que el dinero no compensa la carga agregada que representa el trabajo de la chacra, así como muchos dirían también del trabajo asalariado no ofrece bienestar: “qullqi maskanaytaqa puñukuymanñapas” (prefiero descansar en lugar de buscar dinero).

La producción está cargada de ritualidades, son motivos suficientes como para no canjear por una cantidad despersonalizada de dinero. Y con mayor razón, para quienes los alimentos son Kawsaymama (madre semilla), el dinero no puede ocupar ese lugar como lo es en la ciudad.

En *allin kawsay*, la escasez y el hambre (‘muchuy’) que podría ser lo opuesto a la abundancia o suficiencia alimentaria, sin embargo, ello no se refiere únicamente a la insatisfacción material de las necesidades, ya que el *muchuy* además es considerado como una persona caminante, cuya presencia más sentida y hasta prolongada en un determinado pueblo no es accidental, sino ocurre a invitación de algún miembro de la comunidad por sus actos indebidos. Como el hambre no fue morador de estos lugares, tampoco vino por sí solo, por eso se le despidió de manera amable y ceremoniosa.

El *muchuy* es pérdida de vitalidad del ciclo de crianza expresado en la senescencia de los alimentos en el almacén, sobre todo de los tubérculos que mayormente se expresa en los meses de enero y febrero, llamados *muchuy killa* (meses del hambre). Por ello, con el despedido del *muchuy* se resalta la necesidad de criar o regenerar la armonía en el colectivo, se trata de cerrar ciclos y abrir otros, de renovarse con las energías de los nuevos productos que la madre naturaleza nos ofrece en el nuevo ciclo.

Que el vivir en suficiencia esté acondicionado al retiro del *muchuy* es algo obvio, pero que éste desaparezca por mejora en los ingresos económicos o mejoramiento de la producción es una utopía, seguro deseable pero casi imposible que se pretenda esquivar su presencia. Muchas veces se dice que el hambre nos enseña ser un hombre de bien, esto hace suponer que también el *muchuy* es indispensable para la crianza.

La vivencia de la cultura de la suficiencia o abundancia es más evidente en los rituales de ganados, por ejemplo en el ritual de *Llampukuy* de ganados, el ganadero al dar cuenta los incrementos que logró como pastor de ganados machos, contará de cien en cien o mil en mil, y la ganadera hace igual con los animales hembras. Además, en cualquier intercambio o venta de ganados y productos para evitar su pérdida de dicha

variedad o para que el animal vendido no se vaya con toda su *kancha* (ánima o espíritu) se saca un producto o un poquito de lana o pelo y se guarda en el mismo almacén o en el *llampu qipi* (atado ritual).

En esta cosmovisión, el dinero también antes que un medio de cambio es una persona con cualidades especiales como el ser *uchiti* (tentador), como tal es juguetón, no confiable, dispuesto a cualquier travesura, por lo mismo requiere una crianza especial para incorporar a la vida. Por ello una vez recibida se guarda en prendas especiales como la ropa de la mujer, *piskas* (bolsos) elaborados del pellejo de comadreja o del escroto del toro, junto con otros elementos rituales como semilla de *wayruru* o de ruda, con los cuales el dinero adquiere vida y ánimo, se “multiplica” (*wachananpaq*) para contribuir al vivir bien. El dinero es importante pero no vital.

2.2. Vida colectiva y armoniosa (*huklla hawkalla kawsakuy*)

En un mundo donde todo es variable y diverso, para hacer fluir la vida en constante conversación y simbiosis necesitamos de todos, necesitamos del cuidado y atención cariñosa de los demás. A esta forma de convivencia cariñosa, en quechua se dice *nanachinakuy*, que quiere decir “amparar y ser amparado”, y *huklla kawsakuy* (unidad o saber ser uno), donde la convivencia toma la forma de crianza y amparo, que no es sino esa manera de estar sintonizados con todos. También es consubstancial la serenidad y la paciencia; es decir, el *hawkalla kawsakuy*.



La serenidad es una forma de aprendizaje y la paciencia una condición fundamental para la armonización de la vida. En términos simples esto se traduce en dar significado a los sucesos, que la experiencia enriquece la vida, poner las cosas en *chawpi*, es decir en término medio, ni agrandadas ni minimizadas. También, se trata de dar valor ante un hecho podrían existir una diversidad de alternativas, modos de vivir y vivenciar dichas circunstancias.

Las desarmonías surgen cuando la vida se torna demasiado seria o ligera, tensa o despreocupada, todo extremo lastima la vida. Se trata de buscar el lado amable de la situación dificultosa en lugar de buscar el lado negativo que lleva a la desesperación, que conlleve tomar decisiones apresuradas. Se trata de hacer brotar la diversidad de soluciones para disolver los conflictos, ante estas situaciones resaltan los siguientes aprendizajes que los mayores comparten:

- La vida fluye en constante conversación con todas las formas de vida. La armonía es la manera de estar sintonizados con todos.
- No lanzar conclusiones adelantados a los hechos, nombrar sucesos funestos, ya que equivale a llamarle, a posibilitarle.
- Se habla de no planear una cosa mientras se está haciendo otras, no se debe proyectar o lanzar ideas porque cuando la palabra se adelanta a los hechos “nunca se cumple”, más bien se trata de vivir el momento, esto evita vivir sentimientos de ansiedad.



- Los problemas son del tamaño que uno quiere, que nada es fatal, nada es irreversible, que no debe alterar gravemente el curso de la vida.
- Todo lo que ocurre en Pacha siempre deriva de nosotros, si no es por relaciones inconvenientes, es por negligencia y descuido de los ancianos, de los niños, de las mujeres, etc.
- En la comunidad, cuando no hay individuos ávidos de ambición que trata de imponer un interés particular en desmedro de los demás, entonces, llegan de fuera. Pero su llegada está condicionada al descuido en la vigilancia.
- Es la incapacidad de las personas para conversar y escuchar lo que conduce a la alteración del Pacha.

En un mundo vivo y de recíprocos, la tranquilidad de cada integrante depende de la tranquilidad de los demás, ya sea desde la pareja, la familia, el ayllu y la comunidad. Por otra parte, el papel central que juega la pareja como unidad celular de una **comunidad andina en la regeneración de la vida, corresponde señalar aquellas formas y maneras con las que las personas mayores y autoridades acompañan en cada momento de la vida, y son:**

- **Es casi imposible formar una pareja al margen del ayllu y de las otras formas de vida debido al valor que se le asigna al hecho de tener amparo. Una pareja formada por decisión personal, como ocurre en la sociedad moderna, dura mientras mantienen unidad y respetan sus intereses. Si se daña la unión se daña toda la comunidad, es decir, la unidad sin la comunidad es insostenible.**
- **La conformación de la pareja está estrechamente ligado a la práctica de criar y sustentar a la comunidad. A través de ellos (warmiqari) la comunidad humana asume íntimamente el deber de contribuir a la regeneración de la vida. No se puede comprender a la pareja como relación de dos personas (mujer y varón) unidos por responsabilidades y tareas, como ocurre en el mundo moderno, sino como expresión de la comunidad.**
- El enamoramiento compromete a la comunidad y a las deidades, que se expresa en una serie de eventos colectivos, promovido y vigilado por la familia y el Ayllu hasta concretarse en matrimonio. Tampoco la vigilancia no termina con el matrimonio, en caso de dificultades, se cuenta con la orientación y acompañamiento de sus padres y del Ayllu, además de existir una serie de autoridades carismáticas cuya función vital es la crianza de la familia. **Son opuestos a la vivencia comunera las decisiones unilaterales y toda actitud individualista.**
- Para el *allin kawsakuy* en pareja, lo material no es lo fundamental, sino la estimación mutua y donde las necesidades individuales no se deben anteponer.

Y con el *Huklla kawsakuy* se apela a la unidad, el saber “*ser uno*” que hace referencia a las relaciones que las personas mantienen como pareja y como miembros de la familia y comunidad. La unidad en el ámbito de la pareja se constituye en ser *warmi qari* (mujer-varón), íntimos, compañeros, regeneradores de la vida. Fuera del ámbito de la pareja, la mujer y el varón son *panituri* (hermana-hermano), entrañables, equivalentes, criadores y criados a la vez. Se trata de formas vitales de enriquecerse unos a otros, se diluye toda noción de superioridad y brechas de todo índole, sobre todo de género o generacionales. Pero también es esa unidad entre lo humano, la naturaleza y las deidades, la misma es más intensa en celebraciones ritual y fiestas, que no es sino una manera especial para expresar el cariño a todo cuanto existe, de renovar los sentimientos de esa pertenencia y un agradecimiento por los cuidados que nos brinda.

En suma, el *allin kawsakuy* en la familia es ser sereno, estar contento y alegre, es amparo y respeto mutuo, visitar a los familiares para saludarla y para ayuda mutua (*ayni*), también conversar con ellos, enseñarse mutuamente, es saludar como debe ser (“desde lejos y alzando el sombrero”), sentirse escuchado y ser escuchado. Es dejar cuestiones individuales y por el contrario querer para todos, ayudar a los demás, compartir la comida con los niños huérfanos y madres viudas. Pero también, no se trata de vivir en contradicción (*taripanakuy*, *kutipanakuy*). Aunque haya discordia en el hogar debe existir momentos de diversión.

A nivel comunal, el *allin kawsakuy*, es velar por una comunidad organizada así como se vive en la familia, querer la “mejora” de cada barrio y la misma comunidad matriz, tener autoridades buenas, compartir con ellos y también tener autoridades responsables. En *allin kawsakuy*, las autoridades tendrán una buena semblanza, cuando la comunidad se deja criar por él y le ampara.

En allin kawsakuy, nuestras autoridades deben visitar a sus comuneros, interesarse por ellos y por todo lo que tiene nuestra comunidad, y no es aquel ‘tullpan punku’ (sentado tras de su fogón), (Benita Carhapoma, Yuracc Cruz).

Las autoridades comunales son pastores de la comunidad pero a la vez es criado por ella. El *allin kawsakuy* se hallan en su mandato cuando los comuneros le respaldan, sus acciones va por buen camino. En este caso tendremos una autoridad *qaliqali ayriyuq* (de semblanza muy alegre), *himaniraqllapas qalitullanku* (sea como fuese la persona emana vitalidad/alegría). La comunidad se debe a una buena autoridad y la autoridad a ella; mientras, en discusiones, o cuando la comunidad le desprecia, la autoridad no tiene fuerza ni vitalidad, y al no soportar más, renuncian e incluso llegan hasta la cárcel, (Modesto Machaca, Unión Potrero).

La vida armoniosa reposa en especial en el “*tiempollampi, terminollanpi ruway*”, la misma hace referencia a la crianza de la agrobiodiversidad dentro de la cosmovisión local, como corresponde y dentro del calendario agrofestivo, con una empatía permanente con el clima, el entorno y las necesidades de lo que criamos. Por ejemplo, al sembrar papa, maíz y cualquier otro cultivo, una vez emergida como *wawa* (bebé) criamos con cariño para que crezca, desherbando todo en su tiempo, conversando con los animales silvestres para que no

le dañara, encargando a las piedras e ichus para que le cuidara, asustando a la helada y a la granizada, sobre todo dándole de comer a todos ellos (naturaleza), a la *Pachamama* y a los *Apus* por el *ayni* que merecemos de ellos en esta crianza.

La siembra de maíz en su “propio término” (*terminollampi*), es de acuerdo a lo que nos dicen las *illas* del maíz y señas del clima, también es regar un día, dejar de madurar a la tierra al día siguiente y sembrar recién al tercer día. Y si la yunta no alcanzara labrar los bordes de la chacra, es lampear con *allachitos* y picos, también escogimos (*pallacharunchi*) la piedritas para que no crezcan en la chacra.

Se trata también de la crianza festiva y ceremoniosa de la agrobiodiversidad, no “como costumbre que es”, sino como “debe ser” (sentido real: relación armoniosa entre los runas-naturaleza-deidades), fortaleciendo al ayllu y los mecanismos de ayuda y reciprocidades en las circunstancias cambiantes del *wata* (clima) y de la vida.

El hacer como “debe ser” hace referencia a las “maneras de ser” de los chacareros, que implica el fortalecimiento de las relaciones filiales con el *kawsaymama*, plantas, animales silvestres y las deidades. También, implica el fortalecimiento de los “ánimos” para “hacer la chacra”.

Siendo la *Pachamama*, la madre primordial, de la que brotan todas las formas de vida (*kawsaymama*, animales y humanos) la relación de los runas con ella es de acompañarla en su ritmo regenerativo; es decir, “todo en su tiempo”. En este sentido las actividades de labranza de suelos, es de acuerdo al ciclo regenerativo de la *Pachamama* y de acuerdo a cómo va “diciendo” las señas. Se labra la tierra cuando la *Pachamama* está madura, preparada para recibir la semilla, por ello hay un momento para realizar el *chakmeo*, la construcción de *patapatas*, otro para el abonamiento y la siembra, el aporque y la cosecha. Luego, como todo ser vivo, el suelo tiene que descansar.

2.3. Alimento del allin kawsakuy: valores comunitarios emanados de la tierra

La cultura andina se concibe como un todo, íntegro y colectivo, un mundo vivo poblado por seres vivos que funcionan como órganos. **Por supuesto, un mundo vivo no puede vivir sin alguno de sus órganos. Aquí cada quien es tan importante como cualquier otro.** Aquí, asumimos nuestro origen en una Madre como: *Pachamama* (madre cosmos), *Kawsaymama* (madre semilla), *Yakumama* (madre agua), *Allpamama* (madre tierra). La naturaleza es abundancia. Las necesidades de los hombres no pueden estar por encima de las existentes en la naturaleza. Esta cosmovisión se trata de los siguientes.

a. Vivuvivu kay de los integrantes de la familia

Vivuvivu es la laboriosidad y la vivacidad de los integrantes de la familia, y es de particular importancia para la vida en comunidad. La laboriosidad siembra la reciprocidad, solidaridad y comprensión. De la vivacidad emana la comida y las reciprocidades multiplican. La enseñanza de estas virtudes se dan desde niño y el aprendizaje es cotidiano: *“si te topas con personas que están trabajando entra a trabajar con ellos, si te topas con quiénes están bailando también entra a bailar, si te topas con quiénes están llorando acompaña a llorar, si te topas con quiénes están comiendo también entra a comer con ellos”* y *“si alguien es tímido y receloso, se muere de hambre”*. Es negativo a la crianza pasar de desapercibido frente a la actividad de algún miembro de la comunidad, la indiferencia genera el individualismo. Así, su principal virtud es compartir todo, fundar la solidaridad, evitar el alejamiento de un miembro e involucrar en cada actividad, pero también evitar que la flojedad conduzca a la ociosidad. Al respecto Nemesio Conde Machaca, del barrio del Tuco, menciona:

Para un allin kawsakuy, hay que ser vivuvivu en todo, para educar a nuestros hijos e igual para que estén bien nuestros animales, para hacer aynis en el trabajo del ayllu, ya sea en la chacra y así como para cuidar los pastizales, al agua, a los cerros y animales de la sallqa.

Y se trata de realizar todos los quehaceres, sean familiares o comunales, con alegría. Se habla de “hacer las cosas como jugando nomás” (“pukllastin hinalla”) y de “ir silbando” (sukachakustin).

b. Ayllu y Ilaqta sunqu kay de las personas.

El *Ayllu sunqu* hace referencia al apego a la familia, asimismo a un sentimiento colectivo. La visión viva del mundo, en donde todo lo que existe tiene vida y es persona, permite compartir un sentimiento de comunidad y al mismo tiempo sus acciones sean recíprocas, todo esto facilitado por las autoridades cuya razón de ser es la vida toda. Es decir, de la colectividad natural (humana, naturaleza y deidades) se recibe los ánimos y las enseñanzas para criar y ser criado. Que la vida no pueda fluir al margen de la opinión de todos, sin el concurso de los demás, no porque la supervivencia dependa de los demás, sino por su pertenencia a ella y de allí que toda exclusión lastima la vida.

Se da especial importancia al amparo mutuo, se dice: vivimos bien contentos cuando nos visitamos (watuykanakuy) entre familiares, igual cuando nos visitan nuestras autoridades; así nos ayudamos unos a otros, cuando compartimos lo que tenemos, así nos sentimos en más confianza con todos. En esta singular convivencia no quepa observadores ni observados (qawanakuy).

c. Uyarinakuy

El *Uyarinakuy* es la conversación y escucha mutua, es una actitud que permite asumir con serenidad cualquier problema o alteración imprevista. Esto tiene que ver con la concepción de entes vivos, que la conversación

no es exclusividad del ser humano, también es de los Apus, de las plantas, de los animales, de las aguas y de todo cuanto existe en el Pacha (mundo) de quien somos parte. En esta cosmovisión, la Pachamama es la madre tierra lo cual implica relación plena con el mundo circundante, el ser humano como hijo se mantiene más profundo en su capacidad de simbiosis con la naturaleza y como tal en su compromiso de ayudar permanentemente a la madre tierra la regeneración de la vida.

La actitud de asamblea permanente, de continua conversación entre todas las personas hace que estas alteraciones no sean vividas como calamidades, sino como advertencias, como reacciones furiosas de una madre que sin duda nos quiere pero también nos castiga cuando no ayudamos suficientemente a la armonización del mundo, y nos hace evidente la necesidad de revisar nuestras actitudes y acciones, para que todos juntos, sin desesperación, encontremos la solución al problema. Esto conlleva a renovar las relaciones, recuperar la capacidad de conversación y mantener vigilia permanente.

d. Respeto a la naturaleza (Manchakuyniyuq kay)

Manchakuyniyuq kay hace referencia a ser receloso y respetuoso a todo cuanto existe, para no lastimar a lo que existe en la naturaleza, a los pájaros, las lagunas, los puquiales, los ‘abuelos’ (antepasados), todos merecen respeto, por lo que los padres generalmente dicen: “no debes matar”, “no debes tirar”, “no debes fastidiar”, “no debes orinar”, etc., tampoco nos permite los *tayta Wamanis* (cerros deidades), que no significa una prohibición sino que viene a ser una manera de enseñar el valor de la vida a todo cuanto existe. Estas actitudes desarmonizan a la colectividad natural, a la que se conoce como “castigo”: las chacras son arrasadas por la granizada, la helada, la sequía y plagas.







Los Niños, Niñas y Jóvenes de Ilo contribuyen a la regeneración de una Buena Vida para tod@s

1. Un escenario donde la posibilidad del buen vivir esta en peligro

Vivimos tiempos de crisis, y en nuestro territorio la crisis ecológica se está expresando en la pérdida de Biodiversidad, crisis alimentaria, Impactos del desarrollo, Cambio Climático, contaminación de nuestros ríos, mares, bofedales, lomas; incertidumbre sobre el futuro debido a los estilos de vida modernos legitimados, impacto de las políticas transnacionales (gran minería) generan la desaparición histórica de la Biodiversidad y la contaminación del territorio. Tantas y tan profundas crisis simultáneas configuran una auténtica crisis de civilización: el final del mito del “desarrollo y la modernidad. Nuestras ciudades costeras de las cuencas de la vertiente del Pacífico del Sur del Perú, están asentadas en una de las zonas más áridas del planeta, las hacen especialmente vulnerables a los efectos del cambio climático, ya sea por elevación del nivel del mar, variaciones en la temperatura, exceso de lluvias y sequías severas.

En este escenario, Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de la ciudad costera de Ilo, se ven particularmente afectados por la degradación ambiental de sus ecosistemas marino costero, debido a que aún están en desarrollo y un medio ambiente sano es una condición previa para su salud física y mental. Esta generación también tendrá que vivir con las consecuencias a largo plazo de los daños al medio ambiente y a su salud, ocasionados por la explotación minería, la extracción desmedida de los recursos pesqueros, la pérdida de la biodiversidad y los pasivos ambientales de las empresas mineras, que están ocasionado daños ecológicos irreversibles que oscurecen las perspectivas para el futuro de la infancia y de la juventud.

Sin embargo, a pesar de que serán estas generaciones las que tendrán que “pagar” por el manejo inescrupuloso de la naturaleza, sus intereses, derechos ecológicos y sus voces están invisibilizadas y al margen del mundo de la política y de los negocios.

Además la escuela ha devenido en el centro de la homogenización de saberes, la diversidad sea esta racial, cultural, etaria, de los modos de aprender, etc., ha sido considerada como obstáculo para la formación de los estudiantes. La relación entre padres de familia y maestros ha estado basada en una relación de poder, del que sabe frente al que no sabe, relaciones de poder entre unos que creen saber - los maestros - con aquellos que se dice “no saben” -los padres de familia y los estudiantes- son hoy situaciones que quiebran las relaciones de armonía.



La educación formal que han recibido, sobre todo los jóvenes, ha posibilitado que se instalen en su inconsciente e imaginario conceptos y prácticas como son el consumir, desechar, reemplazar, botar, explotar, y que se superpongan a estos otros conceptos como reutilizar, cuidar, conservar, proteger y respetar, provocando los efectos que hoy vivimos en la ciudad como la extracción minera en las lomas de Ilo, que está ocasionando la pérdida de la biodiversidad, la contaminación del mar, los pasivos ambientales de la gran minería, posibles desbordamientos por fenómenos naturales, la pesca indiscriminada, la depredación de los recursos hidrobiológicos. Esta práctica y realidad ambiental es aún más preocupante porque no se toman las medidas para enfrentarlas, debido a que no cambiamos nuestros estilos de vida, los jóvenes se dejan “encantar” por los “beneficios económicos” que trae la minería.

2. A pesar de la crisis se gestan diversos caminos de vida

a. Los maestros aprenden a ser los criadores del buen vivir

Mayormente es una comunidad de maestras, hay también algunos varones, casi todos vienen del mundo quechua y aymara, pero a pesar de “venir” a la ciudad, la formación en la universidad los ha ido alejando de su propia historia. Estamos en el camino de “reencuentro” desde la diversidad de mundos a los que acoge en la comunidad, desde el maestro que aprende haciendo y aprende a convivir, que cuestiona su identidad cultural, volviendo a sus raíces, iniciando un camino de reconversión, con humildad para escuchar al otro, valora el sentido de comunidad como camino y horizonte de una buena vida. “Redescubre” su identidad de migrante, donde la comunidad le da la posibilidad de vivir en armonía con la naturaleza y con las personas.

Hoy los maestros recorren un camino donde apuestan que saber vivir implica estar en armonía con uno mismo, estar bien, y si los maestros están bien los niños también lo estarán y sabrán relacionarse con todas las formas de existencia. Los maestros contribuyen a fortalecer las identidades en la comunidad. Al final como decía una maestra:

“Todos los días aprendo, cada momento me preparo para escuchar al otro, mis certezas entran en diálogo con los saberes y conocimientos de mis alumnos, de los padres de familia, de la naturaleza, de todo, eso es para mí vivir en armonía”. Otro docente que cuestionaba sus métodos y la manera como se relacionaba con sus alumnos “Era de piedra, yo era el profesor y tenía que ser muy serio, si no me perdían el respeto... conversar y reflexionar sobre la crianza de la vida, me hace descubrir que somos seres con carne, espíritu. Cómo me perdí como docente de todo esto”.

La experiencia de crianza de la vida desde prácticas ambientales en la escuela, nos ha ido abriendo caminos donde hemos experimentado la crianza como vínculo con los demás, con la naturaleza, especialmente con los niños y niñas. Ese tejido de comunidad que se ha ido construyendo con los niños, papás, mamás, profesores,

vecinos, se ha visibilizado en cuidarnos, protegernos, ayudar, a todo los seres vivos que pueblan nuestro territorio en la escuela y en la casa, “criar es dar, amparar, es abrazar a mis hijos”. (Padre de familia)

La vocación del maestro se experimenta como crianza, relación de servicio y conversación recíproca. Por eso es que al criar también soy criado. La relación deviene así en un encuentro de criadores para regenerar la vida, en una sintonía afectiva, una empatía que estimula la emergencia del cariño por el otro, el respeto. Maestros criadores de afecto también.

b. Restableciendo la salud del paisaje

Vivimos en el desierto más árido del mundo, donde es urgente restablecer las relaciones con la naturaleza, vigorizar la vida que parece que se está “secando” y sanar nuestra tierra, por eso que los huertos en la escuelas de los niños y en las casas nos han permitido volver a hacer florecer nuestras chacras en la ciudad. Y hemos partido recuperando los saberes de nuestros padres, abuelos en la crianza de la chacra. “Nos hemos encariñado con nuestras chacras”. Cuidarla, respetar a todos los seres que viven, se da una relación, un encuentro entre criadores, todos crían en el huerto, todos regeneran la vida, (desde el chachito, el abono) hay una sintonía afectiva, una empatía que estimula el cariño por el otro.

La armonía que se logra cuando florece una semilla, o se cosecha una verdura, expresa esa unión surgida del encuentro pleno entre los criadores del huerto: niños, docentes, semillas, padres, tierra, agua, abono, sol, insectos... son las señales de la vigorización de la vida en un lugar y tiempo determinado. El ciclo de la vida en el huerto se convierte en una fiesta, donde criar es encariñarse, alimentar, celebrar, cultivar, disfrutar, conversar... Todos se crían, no hay relación de jerarquías, es una relación afectiva y recíproca. “La experiencia de los huertos nos ha hecho más humanos” (mamá de José Luis “así como crío esta semillita de rabanito, ella me cría a mí también”). (Rosaura, 10 años).

Los huertos con producción orgánica de verduras nos ha posibilitado contribuir a una **Agricultura resiliente al clima y amigable con la biodiversidad, nuestros suelos se están curando, están menos enfermos, pues no usamos agroquímicos, y nos ha ayudado a mitigar** el cambio climático mediante la captura de CO₂. “Hemos aprendido que debemos estar atentos al ritmo de las pulsaciones de la tierra, a las señas, para recuperar la sabiduría de los abuelos, los vínculos con la comunidad. Para ampararnos y protegernos, y no se den desencuentros entre los criadores de la vida. La responsabilidad, el cariño y respeto son nuestras luces” (Gladys Falcón docente).

“Le llamamos ‘reforestar’ el territorio de nuestras escuelas, es como “un retornar a la naturaleza”, criar las especies nativas nuestras lomas en sintonía con las pulsaciones del paisaje, nuestra crianza

comienza en relación con la tierra, preparar con cariño, dedicación las camas, voltear la tierra, nutrirla, cantarle y hacerlo en comunidad es una experiencia que crea vínculos, nos conecta con los saberes de nuestros padres, abuelos, recreamos nuestra cultura” (Marlene Díaz. Docente). “Respetar los derechos de la naturaleza para contrarrestar el cambio climático y sus efectos. Volver a nuestras raíces es algo que no debemos dejar para después” (Raúl Sumire. Docente).

c. Vigorizando/Regenerando la vida de nuestras lomas:

La Loma de Huacaluna- Tacahuay es la última loma costera al sur del Perú que ostenta vegetación arbustiva, herbácea y arbórea; la biodiversidad que alberga, su condición de fragilidad y el estado de amenaza latente sobre el ecosistema; se ve amenazado por la presencia de actividades extractivas como la minería, el sobrepastoreo, la contaminación del suelo, del aire, de las aguas subterráneas, que está ocasionando que se acelere la degradación ambiental.

Estas Lomas albergan —en medio de la franja desértica— a una cantidad importante de especies tanto de flora como de fauna. La abundancia de recursos en las épocas de verdor permite también la alimentación, descanso y reproducción de diversas especies de presencia temporal en las lomas. Componentes de su vegetación particular son: la Tara (*Caesalpiniaspinosa*, papaya silvestre (*Carica candicans*), y el cactus candelabro (*Browningia candelaris*); en peligro de extinción. Entre la fauna se tiene el cernícalo americano (*Falco sparverius*), el águila (*Geranoaetus melanoleucus*), el colibrí de oasis (*Rhodopis vesper*), el guanaco (*Lama guanicoe*) y el zorro colorado (*Lycalopex culpeus*).

La creciente pérdida de cobertura vegetal en las lomas de Tacahuay y Huaca luna, por causa del cambio climático, la tala indiscriminada de árboles de Tara, sobrepastoreo de ovinos y caprinos y actualmente el inicio de exploración minera, ha acentuado el proceso de desertificación en las lomas. Este hecho, sumado a los altos niveles de contaminación por CO₂ que se observan en los distritos de Ilo (Moquegua) e Ite (Tacna) por el acelerado desarrollo de la actividad minera y termo-energética en la zona.

Hay necesidad de restablecer la salud de nuestro paisaje, por eso los jóvenes participan en la recuperación, regeneración de nuestras lomas. Partimos de que frente a la depredación y destrucción de nuestros ecosistemas, el buen vivir cuestiona ese modelo de desarrollo, que refleja el ansia de poder, destrucción, consumo que no nos permite restablecer relaciones equitativas, armoniosas entre las personas, con la naturaleza, con la trascendencia. Participar en restablecer la salud de nuestras lomas, nos ha ido llevando a cuestionar nuestros estilos de vida consumistas, a recuperar los paradigmas de nuestros ancestros (somos casi todos hijos, nietos, de migrantes).



Recuperamos tecnología ancestral como los atrapa-nieblas, para lograr que la Tara, se vigorice, tome fuerza en sus raíces de la sabiduría ancestral, saberes que vienen desde nuestra cultura Chiribaya, y que hoy son nuestra fuerza para regenerar nuestro territorio para criar a la tara, la biodiversidad con cariño, afecto, protegiéndola de un modelo de desarrollo que excluye y arrasa.

“Como jóvenes, restablecer las relaciones en la crianza de las lomas, está suponiendo una conversación criadora con la comunidad natural, una relación filial con la naturaleza y se ha expresado en los ritos que hemos realizado antes de una siembra de tara, con nuestros símbolos y creencias propias de jóvenes urbanos con una identidad cultural, nunca dejamos de ser quechuas o aymaras y con sentido de pertenencia muy fuerte” (María Oviedo. 20 años).

En el Primer encuentro de jóvenes por el Buen Vivir en Ilo, una de las principales reflexiones fue la necesidad de tener una mirada de futuro pensando en los ancestros, en sus legados, en su sabiduría. Y a partir de esta identidad tengamos la fuerza para dialogar con otros y estar abiertos a otras culturas. Ese es un gran reto, ser un mundo interconectado, en diálogo de saberes, de diversos, en reciprocidad y equilibrio.

d. Comer sano, cuidar la salud es volver a la vitalidad

En nuestras escuelas y casas estamos aprendiendo a consumir alimentos saludables de nuestra biodiversidad marina, andina, rechazando todo lo que nos afecta, el lema que hemos trabajado es: “Somos lo que comemos”, porque expresa el buen vivir como saber comer sano, nutritivo, en comunidad, celebrando la vida mientras comemos. Los festivales de la comida sana, ha sido momento de visibilizar las costumbres, danzas de nuestros padres, destrezas, habilidades en la preparación de alimentos. Trabajo en comunidad que ha afirmado nuestra identidad cultural, seamos quechuas, aymaras, amazónicos, o costeños como se dice aquí.

3. Reflexiones finales

- La base de los modos sostenibles de vida, es una relación armoniosa y respetuosa con la naturaleza y entre seres humanos. Invitan a abandonar la visión antropocéntrica de la vida, convocando al llamado de los otros gestores de la vida como el agua,, las plantas, la tierra, y los animales.
- La naturaleza nos convoca a conversar y escuchar sus múltiples voces, en cualquier punto del planeta, para restablecer las relaciones armoniosas.
- A restaurar la armonía, la vida comunitaria con relaciones equitativas y de respeto mutuo
- A construir propuestas desde lo local, desde la base, desde lo diverso

- Desde estas prácticas deconstruir las bases del modelo occidental de Desarrollo, descolonizando las mentes, el espíritu y el paisaje.
- La Diversidad no solo es un tema, es la base de un paradigma en construcción. Es más que un paradigma, es un proyecto estratégico o una propuesta alternativa para criar, convivir, compartir y construir
- El bien común como la base de convivencia de las relaciones y principio ético para la regeneración de la vida.



Jóvenes de la comunidad de Uchuraqay

Buscando la alegría

Pelayo Carrillo Medina

Primitivo Jaulis cancho

APU-AYACUCHO

Introducción

Este documento es un primer borrador, vamos a mostrar aprendizajes en el acompañamiento a jóvenes de la comunidad de Uchuraqay, los objetivos del proyecto eran impulsar proyectos de vida y fortalecer sus capacidades productivas y culturales para que sean los motores de desarrollo de la comunidad. Objetivo que de alguna manera comparte también los centros pilotos de formación en alternancia (colegios alternancia) que en la región de Ayacucho viene implementando en 5 comunidades., donde los jóvenes después de convivir mensualmente quince días en el colegio, retornan a sus comunidades.

Nuestro acompañamiento se realizó en dos espacios: en el centro piloto de educación en alternancia “Martires de Uchuraqay”, y en las comunidades de procedencia de los jóvenes estudiantes.

1. Aprendizajes y reflexiones importantes

La comunidad de Uchuraqay conocido mundialmente por la muerte de 8 periodistas en los años de violencia social que vivió la región, hecho que lo estigmatiza como una comunidad fatal, donde la alegría ha desaparecido. Estuvo despoblado por la migración forzada, sin embargo hace 10 años retornan los comuneros por no encontrar “buena vida” en las ciudades vuelven a su comunidad para encontrar “tranquilidad y no seguir sufriendo”, en este sentido la implementación del proyecto tuvo muchos contratiempos en tanto hasta ahora aún no resolvemos las siguientes inquietudes:

- a. ¿Cómo acompañar jóvenes en comunidades campesinas?, si para los abuelos, la “etapa” del ser joven es solo un “momento breve” de la vida, momento del emparejamiento, donde se “pasa de soltero casado”. Nos enseñaron que no existe la etapa de la juventud en la comunidad, porque “nuestro señor Jesucristo no ha tenido juventud”, entendidos manifiestan como la etapa perdida en la vida de Cristo. El “agarrarse” de la biblia (como dicen los ancianos), es vital cuando queremos acompañar en la recreación y fortalecimiento de las “costumbres” en las comunidades. Los ancianos tienen razón, tenemos una feliz experiencia de



hacer “reencontrar a Jesucristo con la comunidad”, a través del apoyo del Santo Custodio, que desde nuestra experiencia ha sido una de las principales puntas para el retejido de la organicidad comunal en “comunidades tradicionales”.

- b. El otro aspecto importante es ¿Cómo hacer que los jóvenes de Uchuraqay se sientan contentos, tanto en el Colegio Alternancia y en la misma comunidad?, si ambos espacios (como manifiestan ellos) es un “castigo”. En tanto gran parte de sus vida transcurren en comunidades nativas de la selva Ayacuchana (donde se gana buena plata) y la capital de la provincia de Huanta. En este sentido ¿cómo cumplir otro de los principales objetivos del proyecto, “conciliar la modernidad y la tradición en la vida de los jóvenes”.
- c. ¿Cómo recuperar la alegría de los jóvenes, en una comunidad donde la violencia social dejó duras secuelas y traumáticas? Una comunidad desestructurada en todos sus aspectos, con serias dificultades para la recomunalización, con campesinos que han retornado a sus comunidades después de haber nacido en la capital de Provincia.
- d. ¿Cómo acompañar jóvenes que sus padres pertenecen a la sectas evangélicas y la vida comunal es mundana?
- e. ¿Cómo acompañar jóvenes que buscan una estancia feliz en su comunidad, si el proyecto prioriza trabajos psicosociales. Donde el joven es un individuo enfrentado a todo?

Para enfrentar estas interrogantes tuvimos que recurrir a nuestros aprendizajes de los modos de vida en “comunidades tradicionales” (Huarcaya, Auquilla y Aparo). Que nos ayuda mucho en las reflexiones y recreación de algunas vivencias.

2. “Cómo lograr una vivencia alegre de los jóvenes en la Comunidad de Uchuraqay”

Teníamos varios caminos para acompañar a los jóvenes de Uchuraqay. Nos ayudaron mucho las palabras de la joven Bertha Huaylla, *“Yo estoy en la comunidad porque me gusta su paisaje, sus cerros, sus animales, el ichu por eso estoy alegre, yo si estoy alegre en la comunidad”*. Lo central es vivir alegre, contenta, “Qaly qaly” (estado de ánimo alto), “Kusisqa”, etc. Sobre este tema también encontramos investigaciones de otros autores:

Los términos felicidad, satisfacción con la vida y bienestar subjetivo, que suelen utilizarse de forma indistinta, en realidad no son sinónimos. La felicidad denota un estado de ánimo. La satisfacción con la vida presupone un juicio consciente que hace la persona sobre su vida o sobre una dimensión de la misma, como el trabajo, las relaciones con los amigos o con la familia. El bienestar subjetivo es un



estado personal que integra ambas dimensiones, la emocional y la conscientemente valorativa; es el resultado de cómo las personas perciben y valoran el mundo en el que viven (Ferrer-i-Carbonell, 2002).

...El amor es la pieza clave de la felicidad. No hay felicidad sin amor. Por amor tiene sentido la vida. Nada hay tan grande como el amor. El amor es la fuerza que nos impulsa a seguir buscando nuevos caminos a recorrer. Pero existe una gran variedad de estilos y de formas de amar. Desde el amor a la patria, pasando por el amor a la justicia, al orden, a las antigüedades, hasta llegar al amor entre un hombre y una mujer o el amor a Dios. El amor es así un regalo de la naturaleza, gracias al cual la vida se ilumina y todo cobra un relieve especial. La sociología de la juventud.

La juventud, como colectivo social, es una creación relativamente reciente¹. La sociedad tradicional sólo distinguía al adulto y al niño. El periodo que va de la infancia a la madurez ha existido siempre, pero las más de las veces como edades de vulnerabilidad. Esta vulnerabilidad era una proyección de

la infancia, ya que esta sólo existía bajo el amparo de la familia. Desde la óptica de inicios del siglo xxi, la complejidad de las sociedades avanzadas y la competencia entre los individuos legitimada en el conocimiento justifica la tardía incorporación de los jóvenes a la ciudadanía de pleno derecho y lo que es un elemento de vulnerabilidad. En este sentido, el reconocimiento de la juventud como colectivo aparece con características que suponen más una penalización que una ventaja, especialmente en lo tocante a la emancipación, ya que ésta depende de la plena autonomía económica, lo que deberá incidir en la felicidad de este colectivo.

El amor es vital en las comunidades andinas para vivir en armonía con la naturaleza y las deidades. Pero esta virtud se cría desde niños, y por ello muchas comunidades no aceptan la educación oficial porque les hace a sus hijos “qaksi simis” (de palabras hirientes, amargas). Igualmente la empatía anciano-niño, la recreación de estos “encariñamientos intergeneracionales” es vital en la regeneración de la cosmovisión andina.

2.1 Que aspectos de las comunidades tradicionales nos ayuda el acompañamiento de jóvenes.

a. Entendimiento de la vida, en las comunidades tradicionales.

Don Víctor Yanama Galindo de la comunidad de Huarcaya reflexiona sobre la vida.

Yo me recuerdo de mi vida solo cuando canto. Más me preocupo de la vida de mis semillas. A veces digo: mi vida es primero, en tiempos de violencia todos en fiestas decíamos: nuestra vida vale, nuestra vida es primero. Yo tengo vida cuando mis animalitos, semillitas y otros tienen vida.

Don Indalecio Pomasoncco Chacón de la comunidad de Sarhua.

En nuestra chacra nomás estamos viviendo, la chacra es todo nos enseña a pasar la vida...porque nuestra vida depende de la chacra, la chacra es nuestra vida. Si la planta, los animales, los apus tienen vida nosotros tendremos vida.

b. Crianza de los niños niñas.

Las comunidades tradicionales, para vivir en armonía entre humanos, naturaleza y deidades logran que sus hijos sea “comunero completo”. Que desde nuestro aprendizaje es uno de los modos que busca la empatía, cariño, compartir y conversación entre las tres colectividades mencionados. Mucha más completa ante la propuesta de la psicología comunitaria que propone trabajar con jóvenes solo es espacios de pertenencia, interrelación e identidad a una comunidad.

En el siguiente esquema sistematizamos como es el proceso de crianza del “comunero completo” en las comunidades de Huarcaya, Auquilla y Aparo.

MODO EDUCATIVO COMUNAL		→	COMUNERO COMPLETO
	Actores		Logros:
CRIANZA DEL YACHAY	Padres 7		años "un comunero más", tiene experiencia: "ya sabe pasar la vida"
	Familia extensa		"Niño curioso", a través de: Alinsu, Suñay
	Comunidad		Niños Autoridades: Roles sagrados y vitales en la armonía de los hombres
			naturaleza y deidades
TRANSVERSALES			
EMPATIA ANCIANO – NIÑO			
ANCIANOS CURIOSOS: SECRETOS Y SENTIDOS			
"ENSEÑANZA DE LA NATURALEZA-DEIDADES ANDINAS"			

3. Nuestro acompañamiento a los jóvenes de uchuraqay

3.1 Recuperando espacios y momentos alegres de los jóvenes.

a. Aflorando sus “gustos en la vida”

Ha sido importante “agrupar” jóvenes que comparten las “mismas aficiones”, para que compartan sus experiencias, sus conversaciones con la naturaleza y deidades andinas, de sus logros y fracasos en las ciudades. La afición les une los enhebra. alrededor de ella “ven, reflexionan y analizan sus rol en la familia, comunidad y en el mundo mayor”. Afición que también les sirve de referente para decidir si se “van a las ciudades”, o se quedan en la comunidad. En este sentido se ha logrado formar los siguientes “grupos de aficionados”

• “jóvenes paperos”.

Con ellos enfatizamos la crianza de la papa nativa, recreamos saberes, rituales (aunque limitadamente). Recuperamos principalmente los modos de compartir y ayuda mutua. El responsable de los jóvenes, Rómulo Llamocca Infante, comenta:

Acordamos sembrar papa con tres pensamientos: Queremos producir “yuca papas” ricas, recordando y practicando las experiencias de nuestros antiguos abuelitos; otro para recuperar muchas clases de papitas y de aquí para llevar a nuestras chacras de la familia, por último sembrar para vender y generar nuestro ingreso en platita. Esta forma de siembra es por primera vez, cuando ya tengamos experiencia hasta alquilando chacra podemos sembrar en grandes extensiones. Por eso solo quiero estudiar en Instituto agropecuaria y regresar a mi chacra y dedicarme a todo, para vivir bien.

• “Jóvenes músicos”.

A ellos les gusta tocar el arpa, violín, cantar su “alegría es estar alegre cantando tocando”, muy a pesar que sus padres (evangelistas) se oponen. Ahora se tiene jóvenes que inician a recrear y cantar abiertamente la música de sus abuelos, pero también hay jóvenes que cantan música e himnos evangélicos.

• “Jóvenes rascateros”.

Rascatero es el negociante ganadero, son aquellos comuneros que recorren comunidades para comprar animales flacos, engordarlo y venderlos, generalmente recorren a través del “camino de las semillas” que su recomposición es vital en comunidades afectadas por la violencia social y para hacer frente a los efectos del cambio climático.

Joven Rómulo Llamocca Infante.

Las reflexiones y las prácticas que hacíamos en colegio, me abrió el pensamiento. Por eso nos apresuramos a mejorar nuestros puquios y ahora como vemos nos está sirviendo. Personalmente con mi familia ya voy mejorando a mis vacas con pasto que sembramos, ya tengo verduras a la mano para echar a la olla, tengo mi agua potable, ja...ja..., con manguerita nomás; ahora mi mamá ya no camina lejos por agua al contrario ahorra tiempo. En mis vacaciones me dedico al negocio de animales y ahora juntándonos entre jóvenes y niños, queremos dedicarnos a sembrar ajo y engorde de vacunos, sí sabes trabajar bien hay plata en la misma comunidad, pero debes tener suficiente agua para regar las chacras en “chirau uku”, por que sin agua no puedes hacer nada, no habría vida. A nosotros lo que nos falta es cuidar el agua no tenemos experiencia.

(...) A poco tiempo de dedicación ya estamos conocidos, por que los negociantes que vienen de Tambo ya nos visitan cada semana diciendo: ¿hay algo para mí?. Poco a poco estamos aprendiendo más experiencia, por ejemplo, comprar animal flaco y criar unos 15 días en buen pasto mejora un poco y vendes en poquito más. Como “rascatero” tenemos que saber jugar bien, sino uno puede fracasar. Por eso cuando sembramos nuestros pastos hasta carnero vamos engordar. Así no iríamos a otras ciudades a sufrir.

- **“jóvenes tejedores”.**

Con ellos se recrean sabidurías, secretos desde el teñido de la lana hasta la confección de frazadas, mantas, chalinas, bordados, etc.

El joven Walter Huaylla Quispe.

Los colores teñidos con plantas se ven muy bonitas y no solo se usaría para tejer frazadas, sino; se pueden teñir para tejer chompas, medias, y chullos. La anilina los jóvenes ya no conocemos, por que ya no usan y ahora los jóvenes debemos probar más plantas para saber que colores salen. Me gusta estos colores naturales, no se necesita de mucho gasto y tranquilamente los jóvenes podemos pasar la vida tejiendo y haciendo otras cosas más, sin salir de nuestra comunidad, trabajando en la Selva, también se sufre. Nuestros padres están muy interesados para que aprendamos a tejer, por eso no nos deja a solos siempre nos va acompañando, eso nos da aliento y todo lo que aprendamos nadie nos quitará, al contrario va ser para pasar nuestra vida siquiera tejiendo y por que no cosiendo ropas naturales para venta y así tener nuestro trabajo en la misma comunidad.

Señorita, Yulisabel León Ayala, de la comunidad de Churunmarca:

Me gusta el tejido, de mi hermana aprendí a tejer chalina y en colegio nos ha dado más ánimo, eso ha sido muy importante para mí e igual para mis otras compañeras. Ahora lo que tejemos ya vamos vendiendo y su costo es de acuerdo a la calidad de sus dibujos: zorrillo, gato, cabra, venado, patito y vizcacha. Para mí saber tejer había sido como una “profesión”, por que vendiendo, chalina, chompa y ropones para bebés, junto mi platita para ayudarme en mis estudios.

Señorita Neri Curo Huamán, de la comunidad de Uchuraccay:

Me gusta el bordado de los manteles, cuando vendes cuesta de acuerdo a la calidad de sus dibujos. Por eso hay que combinar bien los colores. En el colegio aprendemos a hacer dos clases de bordado: simple y tapado. Algunas ya vamos vendiendo. Por eso recién valoro eso de saber hacer algo, había sido bueno, por que casi de la nada cae tu platita. En el colegio nos está enseñando de todo, pensando para que pasemos bien la vida mañana más tarde.

Señorita, Bertha Huaylla Quispe, de la comunidad Qocha Qocha:

Soy aficionada a tejer manta y “watanas” (faja), aprendí de mi madre y ahora voy enseñando en el colegio a mis compañeras que les gusta a tejer lo que yo sé. Estas prendas nos sirven para adornarnos las chicas en las fiestas. A demás ahora para concursos compran bastante y tejiendo bastante hasta el colegio puede tener ingreso económico siquiera. Mi mamá me dice saber tejer es buscar “allin vida” (buena vida).

Noemí Cuchuri G.

Lo aprendido nos servirá para nuestro futuro, por que todos no vamos continuar con estudio. Algunos quizá pasaremos la vida con el tejido que aprendimos en el colegio. Iniciamos estudiar en colegio en vida difícil, comiendo no comiendo. Así sufrimos los 3 años y tampoco no sabíamos hacer nada productivo, todo estaba en olvido. Hemos mejorado nuestra vida, por que empezamos a hacer varias cosas que hasta nuestros padres ya habían dejado de hacer. Ahora tejemos y vendemos, tenemos papa y verduras en colegio y ya no traemos de nuestras casas. Mejoramos nuestra comida, con papa, verduras y chuño- moray. Entonces es muy bueno los que vamos aprendiendo las dos clases de enseñanza.

b. Recreando el rol de los jóvenes en la familia-comunidad

No se forma jóvenes líderes, sino como “dueños, patrones o cargantes” de una actividad, convocan la participación de sus familias y la comunidad. Por ejemplo, para la crianza del agua convocan a toda la comunidad y como patrones tienen la facilidad de realizar por ejemplo rituales (que en Uchuraqay aún es un pecado). Igualmente recrea y organiza (con ayuda de los ancianos) una actividad donde todos

los participantes después de dar sugerencias hacen caso lo que “dice el patrón”, este acto hace que los jóvenes se sientan no solo valorados, sino amparados no solo por la comunidad, sino también por sus deidades. Igualmente los jóvenes por la responsabilidad que tienen en la comunidad, ya no sale mucho a la selva y las ciudades y cuando viajan se turnan entre los miembros de la asociación. De jóvenes que no le interesaba ni el estudio ni la comunidad, ahora como dicen los padres “ya comemos juntos”.

Don Faustino Romaní.

Hace 03 años atrás el señor Simeón Mendoza, inició a abrir el canal para llevar y regar a su chacra con el agua del puquial “Salur yaku”. Pero, el agua desapareció totalmente, por esa razón dejó de trabajar y después el agua solito nuevamente empezó a salir. Por eso yo pienso que esto era por dos razones: No ha hecho su pago al puquial y otro era por que el quería usar el agua para el solo. En la chacra toda tienen vida, todos son personas, no te habla pero te revela, te castiga, te ayuda. Por eso ahora por iniciativa de jóvenes vamos enseñando los rituales, por que tiene mucho valor.

Don Melquiades Quispe, comunidad de Uchuraccaypata:

Cuando entregamos con voluntad a la “pachamama” la ofrenda, te recibe. Ahora como vemos nuestra agüita va fluyendo con cierta alegría. Esta forma de vivir ahora la gente no valora, peor los evangelios no creen en nada de nosotros. Pero nosotros con nuestros jóvenes estamos haciendo para ejemplo, sí todos los jóvenes pensaría así nuestra vida cambiaría y los niños tendrán futuro en la misma comunidad.

c. Generación de ingresos económicos para sus “gustitos”

Una particularidad de los jóvenes de Uchuraqay es su preocupación de generar ingresos económicos, “necesidad” que se entiende porque ellos salen a trabajar a la selva y en muchos casos “ganan buena plata”. Todavía es una generación donde el dinero es importante como dicen ellos para “cualquier gustito”, que va desde la compra de vestimenta de moda, hasta teñirse el cabello.

Joven Edgar Quispe Velasque, de la comunidad de QochaQocha.

Antes no pensábamos en buscar la vida en la misma comunidad, ahora ya hemos abierto los ojos con las conversaciones y hechos (trabajos productivos) que nos está dando alegría. Antes todos pensábamos en salir de la comunidad a la Selva u otras ciudades. Pero, trabajas hasta sin comer y enfermo, sino trabajas el dueño de la chacra no te paga. “Pasu machu”, en la selva ganas bien, pero con mucho sacrificio y cuando regresas a tu pueblo estas enfermo y te recuperas con varios días de descanso, o sea estas como enfermo, por que no comes como en tu chacra. Pero ahora hemos visto que sí puede hacer plata en la misma comunidad, durmiendo, viviendo con la familia y comiendo bien.



Estudiante, Raúl Cayetano Urbano, comunidad de Tupín:

Recién una sola vez fui a la Selva. Pero el trabajo es pesado y riesgoso. Pero ahora con esta experiencia que aprendí en el colegio y lo que voy pensando a hacer con mi familia, me hará olvidar de estar pensando de salir lejos de mi familia. Mi papá tiene terreno suficiente y en mi zona sale bien las hortalizas y la papa, produciendo quiero llevar a la Selva, por que los productos naturales y de la chacra se quitan y vendes en buen precio, eso es mi pensamiento y con mi familia estamos decididos a hacer. Antes no pensábamos en estas cositas, por nadie nos orientaba.

La Alumna Yurica Morales Pérez, de la comunidad de Uchuraccay:

Yo quisiera ir a trabajar en mis vacaciones, pero mis padres no quieren por que dice ellos de joven iban a trabajar y sufrían, por eso mi papá me dice: "Cuando yo esté muerto irás a trabajar, mientras cuando esté vivo no sufrirán...". Pero, al estar en su lado de mis padres voy aprendiendo muchas cosas: criar bien a los animales y a mis hermanitos, ayudar en la chacra, hacer algunas cosas como: bordado y tejidos. Estas cosas que voy aprendiendo de pequeña me servirá en mi vida futura, por que estoy creciendo acostumbrada a hacer de todo, hasta voy criando chanchitos y pollitos y luego vendo.

Señor, Jesús Llamocca, de la comunidad de Uchuraccaypata:

La iniciativa de los jóvenes me da mucha alegría, este trabajo es para el futuro de ellos y de sus hijos y nietos. Plantando cada año vamos a lograr varias plantas vivas, como nuestra zona es heladiza de 50 plantas lograremos 5 a 8 plantitas. Por eso digo todos debemos plantar cada año con cariño y sin desanimarse, pensando que en futuro ya no sufriríamos de leña, listones para hacer casa. Ahora todo es plata, no sé por que se van a sufrir los jóvenes a otras ciudades, incluso están en la cárcel por dedicarse a malas cosas. Lo que faltaba es orientar a los jóvenes, en eso el gobierno no piensa.

Señora Justina Infante, de la comunidad de Uchuraccaypata:

Para mí, nuestros hijos en colegio de alternancia, han encontrado buen pensamiento y ahora solo depende de la familia y de nuestra curiosidad. Ahora con el empeño de mis hijos vamos haciendo plata en la misma casa, sí todos fueran así no estarían viajando a buscar trabajo para ganar plata con tanto sufrimiento. Acá solo falta empeño y curiosidad, para tener ingreso por todos los lados. Ahora mi hijo con negocio de sus toros ni piensa en buscar trabajo. A demás con pasto sembrado vamos sacando más leche. Por eso digo, todavía hay vida en la comunidad para nuestros jóvenes.



Señor Simeón Soto Romero, de la comunidad de Uchuraccay, comenta:

Mi hija Antonia, aprendió a sembrar hortalizas en el colegio y trajo a la casa semillas y plantitas, que les repartió el profesor Marcos. Entonces, ahora la familia nos vamos dedicando a producir verduras y a medida que vamos vendiendo en la feria .vamos encontrando otros caminos, por ejemplo nos piden que sembremos más zanahoria, cebolla y culantro, eso dicen quieren más en la Selva. Por eso estamos planificando sembrar de todo para comer y también lo que pide el mercado. Ahora mis hijas han aprendido a vender verduritas en la feria para su propina.

Señor Justidiano Soto Pineda, Presidente de APAFA, comenta:

Padres de familia hay que cambiar de verdad nuestra ropa. Ahora dice las ropas lo fabrican de plásticos que botamos a la basura y con eso nos vestimos. Por eso desde el colegio debemos motivar a que los chicos aprendan a tejer, frazada, bayeta y cordillate y los padres que sabemos todavía tejer estamos dispuestos a enseñar. Esta es una alternativa para el bien de nuestros jóvenes, a un que ganando poco todavía pueden vivir bien en la comunidad, mientras en la ciudades cada vez va escaseando los trabajos.

Presidente de la comunidad de Uchuraccay, señor Faustino Romaní, Comenta.

Está muy bien lo que van aprendiendo en colegio, solo se olvidarán con la muerte. Veo que hay cambio en su manera de pensar de los jóvenes. Están recuperando cosas bonitas para pasar la vida y son cosas de nosotros. Otros jóvenes ya van aplicando con su familia formando grupos y otros ya van organizando a los comuneros para trabajos comunales. Pero ahorita los jóvenes necesitan de un acompañamiento permanente de todos: colegio, padres y institución APU. Por que es un trabajo nuevo con jóvenes, antes ¿Quién se recordaba de jóvenes?

Ayacucho, Julio de 2013.

El Buen Vivir o Allin Kawsay

Elena Pardo Castillo

CEPROSI – CUSCO

En estos tiempos de crisis social, ecológica, espiritual y de valores, se da una mirada a los modos de vivir de las culturas ancestrales y hace varios años que se viene hablando, escribiendo y reflexionando sobre el Buen Vivir o Allin Kawsay.

Para ello iniciaremos la reflexión desde el “bienestar” que corresponde a la tradición occidental, como noción de crecimiento económico, de las políticas neoliberales que se legitiman con las palabras “progreso y desarrollo”. En efecto, desde esta perspectiva el crecimiento económico es símbolo de progreso que no admite discusiones y cuestionamientos. Estos conceptos de “progreso y desarrollo” se imparte desde todos los niveles y modalidades educativas, que dicen: toda persona debe superarse, que todo pueblo debe progresar “salir adelante”. Pero que quiere decir “progresar, superarse, desarrollarse” es nada menos que modernizarse para conseguir el ansiado bienestar económico, para vivir atados a un modo de vida consumista, que nos lleva a la extinción de nuestros propios modos de vida de las culturas y pueblos ancestrales, que han sabido preservar y respetar la vida hace miles de años.

En el marco de este enfoque a nuestras comunidades, hoy se les denomina “atrasadas” que, de forma imperativa, deben modernizarse. Como respuesta al progreso, desarrollo y modernidad, surge el concepto “Buen Vivir”, “Sumaq Kawsay o Allin Kawusay”, para entender las relaciones sagradas entre la naturaleza, los seres humanos y las deidades.

Estos conceptos allin Kawsay o bue vivir, fueron reflexionados con las familias de Raqchi y Queramarca en la región del Cusco, ámbito en el que labora CEPROSI y en el cual se han desarrollado eventos de intercambio de experiencias y reflexiones en torno a estos temas.



1. Hagamos florecer el buen vivir o Allin Kawsay

Allin kawsay es la expresión de una concepción ancestral de ser y estar en el mundo, que se viene proponiendo, enriqueciendo con el aporte de las comunidades y pueblos de la gran América Profunda.

La noción “allin Kawsay” o “buen vivir”, ha empezado su recorrido, en la Constitución Ecuatoriana y junto a los derechos de la naturaleza y el Estado Plurinacional de Bolivia. Es la primera vez que una noción que expresa una práctica de convivencia ancestral respetuosa con la naturaleza, con las divinidades y con los seres humanos, cobra sentido en el debate político y se inscribe con fuerza en los eventos, foros, encuentros, etc.

Se trata de recordar la vivencia de nuestros ancestros a partir de las raíces más profundas de nuestra cultura. Pero antes tenemos que darnos cuenta que en nuestras comunidades y en las ciudades se ha generado una desarmonía entre los seres humanos, la naturaleza y las deidades y que se hace necesario volver a restablecer la armonía entre todos.

La Madre Tierra este enferma, los ríos, las plantas, los bosques, las montañas están agonizando. El modelo de desarrollo, centrado en la industria, en el mercado, en la competitividad, en la globalización nos está llevando al borde del abismo, a una catástrofe ecológica, humana centrada en la violencia y el irrespeto con la naturaleza.

El buen vivir es una relación de cariño y respeto entre los humanos, la naturaleza y las deidades, que busca restablecer el equilibrio entre todos, en armonía con el entorno y el ayllu donde se expresa la espiritualidad y una relación sagrada con la Madre Tierra.

Luego de una larga reflexión y conversación entre jóvenes y sabios de las comunidades de Raqchi y Queromarca se llegó a las siguientes sugerencias que contribuirán al buen vivir:

- Restablecer la relación sagrada con la Madre Tierra, con los Apus Tutelares y con todas las deidades, para volver a la armonía con el universo.
- Restablecer la gran diversidad de ceremonias para momentos y espacios importantes en la vivencia del ayllu.
- Recuperar las peregrinaciones a lugares sagrados y Apus en momentos especiales.
- Fortalecer el buen vivir en casas bonitas, cómodas y dispersas en las comunidades.
- Restablecer la diversidad de semillas.
- Vigorizar la crianza del Agua

- Protección de manantes o puquios con corrales de piedra y crianza de plantas llamadoras de agua como la putacca (*Rumex sp.*) y acompañada de rituales al agua.
- Crianza y cosecha de Agua: Labor comunal en minka, con participación de los miembros y autoridades comunales.
- Ampliación de Bofedales, llevando agua desde las q'ochas hasta las pasturas secas, para la crianza de alpacas.
- Crianza de la Agrobiodiversidad con la siembra de papas de diversas variedades en la parte alta y diversidad de variedades de maíz en la parte baja de la comunidad.
- Fortalecer los espacios de aprendizaje intergeneracional en la crianza de la charca.

El Buen Vivir es organizar, vivir, convivir, restablecer la relación sagrada con la naturaleza y restablecer el respeto y los valores:

- UYWANAKUY: Asistirse mutuamente entre todos, humanos naturaleza y deidades
- AYNINAKUY: Quererse, apoyarse, mutuamente.
- RIMANAKUY: Conversación mutua, armonizar y consensuar
- CHANIN KAY: Ser equitativo, clemente, justo, correcto
- WAKCHA KHUYAY: El sentir la necesidad del otro
- QHAPAQ SUNQU KAY: El de corazón generoso, persona equilibrada, quiere a todos por igual, ama sus enemigos, perdona con su corazón generoso. Perdona no juzga, entiende.
- SAMAY: Interacción en el plano espiritual entre el hombre la naturaleza y las deidades.
- AYLLU SUNQUPI KAWSAY: El que viven dentro del corazón de la comunidad, no es ladrón no es mentiroso, es vivir en unidad y en colectividad. No puedes traicionar a tu ayllu.
- HAK'AKA: Mas gracias para ti, estoy muy complacido por lo que me has dado y yo haré el doble de lo que me has dado para ser más feliz a los otros.

2. Valores incrementales

Respeto, solidaridad, reciprocidad, honestidad, responsabilidad, puntualidad,

Ese es el gran reto que tenemos que asumir para volver a la armonía entre el hombre la naturaleza y las divinidades. El Buen Vivir, implica volver a la armonía y al equilibrio entre todos y tendrá que ser asumida por los ayllus, regiones y nacionalidades de todo el mundo, sino no queremos poner en riesgo la vida en el planeta.





3. Las Ceremonias

Las ceremonias ancestrales nos convocan a renovar nuestra relación sagrada con el espíritu de la naturaleza y de las deidades para recuperar la armonía entre todos.

4. Reflexiones en torno a los siguientes temas:

a. PERSONA

¿Cómo está nuestro comportamiento como persona?

- **¿Cómo estoy con todos?**

Hay momentos que estamos bien, unidos, entusiasta, en otros momentos preocupados renegados y tristes.

- **¿Cómo está mi familia?**

Esta unida por el afecto, compartiendo las tareas diarias de nuestro vivir, algunas veces bien, pero generalmente existe problemas de toda clase, es porque hemos perdido el respeto.

- **¿Cómo está mi comportamiento?**

En el vivir diario practicamos algunos valores con los miembros de las familias y de las comunidades y a veces demostramos preocupación, rencor y egoísmo.

- **¿Cómo está mi camino?**

Caminamos desesperados, estresados renegados, tristes por diferentes problemas económicos, familiares y de la comunidad.

- **¿Cómo está mi familia con la naturaleza?**

En algunas oportunidades nos acordamos de los Apus, la Pacha Mama, cuando tenemos problemas de salud u otros, también en el mes de agosto y febrero, pero por otro lado no tenemos conciencia y nos portamos mal, ensuciamos los ríos, nuestros pastizales en el caso de Raqchi con el festival queda lleno de bolsas de plástico, botellas y basura.

b. FAMILIA

• **¿Cómo esta nuestro comportamiento con nuestra familia:**

Esposo (a): Algunas veces es bueno; hay dialogo, acuerdos pero algunas veces también peleamos principalmente por aspectos económicos.

Antes los esposos eran machistas, ahora es diferente, nos ayudamos y nos enseñamos entre nosotros.

Hijos (as): Les brindamos confianza, buscamos lo mejor para ellos, compartimos experiencias, algunas veces ellos son muy caprichosos y malcriados, pero también nos orientan y enseñan nuevas cosas, los tratamos como se fueran nuestros hermanos.

Familiares: Compartimos experiencias, hay apoyo algunas veces y otras peleamos por chismes y por herencias de nuestros difuntos.

Autoridades comunales: Algunas veces tenemos suerte y nos toca buenas autoridades, otras veces las autoridades hacen todo sin consultar, imponen sus ideas y no aceptan sugerencias en las asambleas.

Miembros de la comunidad: Algunas veces nos mostramos de manera egoísta e interesados por el bien propio y no por la comunidad.

c. COMUNIDAD

• **¿Existe unión y ayuda entre familia y grupo de ayni?**

Si algunas familias se ayudan, otras viven peleando por problemas sencillos, pero también existe mucha envidia, y la gente muy poco quiere hacer ayni, se han perdido muchas de nuestras costumbre por el dinero y por el programa juntos, la gente se ha vuelto ociosa, no quiere ayudar en nada todo lo ven plata nomas.

• **¿Nos juntamos y nos ayudamos entre todos en la siembra y la cosecha**

Si, algunas nos ayudamos, pero en su mayoría la gente vive muy ocupada y se está perdiendo el ayni, la ayuda entre todos. Solo nos estamos criticando y nuca vemos lo bueno de la gente.

Generalmente nos juntamos cuando hay fiesta o alguna institución viene y nos convoca.

• **¿Qué ejemplos buenos de comportamiento y crianza de plantas, animales y otros damos a nuestros hijos?**



Algunas veces enseñamos a nuestros hijos sobre el respeto a los mayores, a los ancianos. También los llevamos a nuestros hijos a la charca, aunque cuando van al Colegios ya no quieren hacer nada, solo están pensando en el celular y en el internet.

d. AYLLU

• **¿Existe unión entre comunidades?**

Antes existía unión entre las comunidades, nos visitábamos, pero ahora cada vez cada quien anda por su lado, solo nos juntamos cuando hacemos fiesta o deportes.

• **¿Qué actividades realizamos que nos permitan conocernos acercarnos y relacionarnos con las comunidades vecinas?**

El Watuakuy que organizamos con CEPROSI nos permite conocernos, juntarnos, vernos, intercambiar diversidad de semillas, cariño y saberes con comunidades vecinas y lejanas y de otros países.

También nos permite juntarnos algunos actos ceremoniales, aniversarios de las comunidades, claro cuando nos invitan, campeonatos deportivos, fiestas religiosas y de carnavales.

e. CONCLUSIONES

- Los talleres nos han permitido reflexionar en torno al Buen Vivir, y las familias se han fortalecido intercambiando sus experiencias y aprendiendo unos de otros.
- Los eventos se han desarrollado entre ambas comunidades, que ha permitido que se visiten entre comunidades y se conozcan.
- Se han organizado y cada grupo y asistieron a los eventos con sus juntas Directiva y sus miembros a estos eventos.
- Se elaborado una lista de valores que se han comprometido a ponerlo en práctica en sus comunidades y con sus familias.

Finalmente expresamos nuestra profunda GRATITUD al Plataforma de TDH – Alemania por apoyarnos y darnos la oportunidad de explorar y compartir esta experiencia en la temática del Buen Vivir.





Para la Continuidad de la Buena Vida (Alli Kawsana) desde la Perspectiva del Wayna - Shipash Kechwa Lamas. San Martín - Perú

Waman Wasi

Haciendo una exploración con los jóvenes de las diversas comunidades kechwa lamas, este término de la **“La buena vida y vivir con gusto”** es denominado de diversas maneras: compartir entre todos lo que criamos en la chacra, vivir en reciprocidad, vivir alegremente, comer con gusto, estar unidos, vivir estimándonos, vivir bonito y tranquilo, donde todos nos queremos iguales entre todos, nos deseamos, no nos abandonamos, nos ayudamos y nos criamos.

En la buena vida hay que estar en las buenas y en las malas, según Anselmo Amasifuen Tapullima, de la Comunidad de Solo (37 años de edad). El vivir con gusto, es estar a gusto con uno mismo, con la familia, siempre teniendo qué comer, vivir en un ambiente sano, vivir en armonía con todo lo que nos rodea. Vivir con gusto también tiene que ver mucho con la toma de las plantas medicinales. Según Andrés Sangama Tapullima de la Comunidad Alto Pucalpillio: “cuando se toma la purga no se sabe enfermar nomás, es decir la enfermedad no te prende”. Esta purga es para estar con gusto con la familia, con la chacra, con el agua y para retornar a nuestras zonas de caza y recolección. Si tenemos el cuerpo con las plantas medicinales es para tener siempre respeto a todo lo que existe. Vivir con gusto es tener buena chacra, un buen monte que trae lluvia en su momento y una lluvia que regenere la vida, tener madera, medicinas, tener monte es tener viento que refresca con aliento a la familia. Según Andrés Sangama Tapullima: “vivir con gusto es tener de todo en la chacra, no te falta nada, vives tranquilo y se debe saber hacer de todo para criar a la familia.

Vivir a gusto es cuando la chacra produce comida sana de todo y para todos, el vivir bien es cuando nuestra ánima está sana y se empata con las colectividades de la naturaleza. Es vivir sintonizado con el *muuy* de la naturaleza. El vivir bien en estas comunidades se empata con **“sembrar para comer de todo y entre todos”** y esto a la vez se empata con las reglas naturales del respeto que se tiene a las plantas medicinales que alimentan el espíritu de los humanos y nos relaciona, con respeto, a la naturaleza. Al mismo tiempo, si no tenemos purga en el cuerpo, no tenemos respeto a nada, caminamos por caminar, pero si tenemos purga respetamos a todo lo que nos rodea. Los espacios donde se regenera la vida de estas comunidades son el monte, la chacra y el agua.

1. Las medicinas del monte regeneran el buen vivir en las comunidades.

Miguel Piña Salas, de 80 años de edad de la Comunidad de Morillo nos dice:

El vivir bien es tener siempre de todo, gozar de todo y vivir tranquilo, siempre tomando la purga, para prevenir la enfermedad. Es por eso que nosotros desde muchachos hemos tomado la purga, eso gracias a nuestros padres. Eso desde muchacho era nuestra costumbre, era la primera regla para tomar nuestra purga en nuestro joven.

Custodio Sangama Sangama, de 63 años de edad, natural de la Comunidad de Congompera, manifiesta:

Para estar bien en todo momento, tenemos que tomar nuestra purga para hacer las cosas con mucho gusto, para caminar como el viento con gusto, tranquilo, para ir al monte y regresar con ganas a la familia. Para vivir con gusto hay que tener la purga con nosotros, para caminar como el viento y caminar como joven.

Carlos Sangama Cachique, de 45 años de edad, de la Comunidad de Naranjal.

El vivir con gusto es vivir contento en la chacra, es vivir caminando a las purinas de nuestros antepasados, es comer comida sana, es vivir conversando en la chacra y el monte. Es traer comida de la chacra, sembramos, comemos y compartimos. El vivir con gusto es estar a gusto con uno y con todo lo que nos rodea, vivir alegre y contento, vivir criando de todo lo que la chacra produce.

Llorvi Ishuiza Sangama de 34 años de edad, de la Comunidad de Nuevo Lamas.

El vivir a gusto es vivir conversando de todo y obedeciendo lo que los mayores nos aconsejan, el vivir bien es también el aconsejamiento que debemos dar a nuestros hijos e hijas para que vivamos sin problemas y con alegría en la familia. La buena vida para mí es estar contento con mi familia, es estar criando, comiendo juntos en la chacra. Es tomar nuestra purga para comer con gusto, porque a veces por falta de la purga vivimos medio mal y no queremos comer con gusto con la familia.

Lleyson Sangama Cachique de 26 años de edad, de la comunidad de Alto Pucalpillo.

Desde mi cosmovisión, para nosotros el buen vivir es el buen comer, vivir a gusto es tener monte, tener agua y tener buena lluvia para la crianza mutua. Eso quiere decir que, para estar bien con uno mismo y con todo lo que nos rodea es siempre tener respeto a todo: cuándo sembrar, cuándo cosechar, cuándo comer, y esto indica que siempre hay que estar sintonizados con las diversas señas que nos presenta la madre naturaleza.

Miguel Ishuiza Sangama, de 40 años de edad, de la Comunidad nativa de Nuevo Lamas compartió:

Nosotros estamos asentados 40 años en esta zona, en pleno monte, pero sin embargo el Estado, hasta ahora no nos entiende cómo vivimos nosotros, nos quieren votar de este lugar, nos quieren prohibir nuestras actividades de buena vida que hacemos. Eso no lo vamos a permitir. Ahora para eso nos hemos organizado como comunidades para hacer respetar nuestro buen vivir y nuestra cultura, las verdaderas responsabilidades que tenemos como comuneros es en la crianza del monte, del agua y de la chacra.

Efrain Sangama Amasifuen, de 40 años de edad, de la Comunidad nativa El Naranjal.

Nuestros padres nos han tendido los caminos de las purinas para conocer los diversos lugares donde viven las plantas medicinales, hay medicinales de agua y de cerro, en esas cosas ellos se han especializado. Algunos abuelos han tomado purgas de agua; otros, purgas de cerro y muchos de ellos purgas de sogá. Pero nosotros ya no hemos tomado mucho de esas purgas, eso porque en verdad ya no nos interesa. Los abuelos han tomado para irse al monte a cazar y pescar, y para la carga, ellos caminaban una semana y para eso tenían que preparar al cuerpo bien con la purga.

Ahora nosotros ya no caminamos como ellos, ahora nos van negando nuestras purinas por donde ellos caminaban, cada día se van privatizando nuestras purinas, se van creando parques de protección, áreas de conservación Regional, esas acciones son en contra y ponen en riesgo a nuestra existencia y nuestro buen vivir, cada día nos van quitando nuestro monte. El estado nos quiere controlar cada día más, ya es hora de despertar, tenemos que hacer algo, para el futuro de nuestros hijos, qué vamos a dejar a ellos? Ellos no van a conocer nada, hay que unirnos para recuperar nuestros territorios ancestrales, para tener el lugar de aprendizaje de nuestros hijos e hijas.

Victor Sangama Guerra, de Alto Pucalpilló, 22 años de edad.

En mi comunidad todos los jóvenes somos empadronados y considerados como comuneros, pero en la familia somos bien respetados y nosotros también respetamos a los mayores en la familia, somos bien obedientes. Hacemos lo que nos mandan hacer, eso porque somos entendidos en la familia. Hay jóvenes sueltos, aunque no en su mayoría, pero ellos poco a poco se van a dar cuenta y van a cambiar. Nosotros en la familia hacemos lo que nuestros padres nos han enseñado desde niños en la chacra, a criar de todo, a criar monte, a criar el agua, a cómo criar a nuestra familia. Eso aprendemos de nuestros padres, todo depende de nuestros padres, ellos nos enseñan con gusto las cosas, de eso a uno se le respeta en la chacra. Ellos nos enseñan a trabajar en *choba choba* en la familia, a trabajar en la comunidad, sabemos dónde hacer chacra y dónde no hacer chacra; cuándo hacer descansar la chacra, qué plantas dejar en la chacra, eso porque nuestro padre nos ha enseñado desde niños. Eso



no olvidamos. Todo lo que sabemos es gracias a nuestros padres, porque ellos nos han enseñado en la chacra, ellos mismos nos han enseñado a tomar las purgas desde niños para ser buenas personas, eso nunca vamos a olvidar y le vamos enseñar a nuestros hijos.

2. La naturaleza escucha a los niños y jóvenes y por eso son especiales en la comunidad.

Desde nuestra experiencia de acompañamiento hay que saber escuchar a los wayna-shipash (jóvenes). Debemos saber guiar, orientar, conversar y aconsejar, porque la juventud está en ese mundo de aprender las cosas y hay que saberlas tejer muy bien. En nuestro caminar este grupo de personas (niños – jóvenes) son los que más se empatan y son escuchados por la madre naturaleza. Cuando vamos con ellos a la sal siempre llueve, cuando vamos a la siembra junto con ellos siempre llueve, este grupo por tanto merece un trato muy especial que a veces a los humanos se les escapa de las miradas. Por eso, siempre decimos que sobre los jóvenes hay algunos aspectos que al interior de nuestra comunidad falta reflexionar y resolver, se debe iniciar a desatar ciertas soluciones en su momento y lugar, para ello la comunidad debe estar preparada y ver la manera cómo hacer retornar y escuchar con cariño al niño- joven.

Rister Tangoa Pisco, de 40 años de edad, Comunidad Nativa Tununtunumba -Bajo Huallaga, opina:

Desde niño me gusta la pesca, esas cosas he aprendido viendo a mi padre, las diversas mañas de la pesca. Siempre mi padre se acostumbraba a pescar con los niños y algunos jóvenes, nadie sabía ¿por qué? Porque ellos siempre pedían sus pescados al agua, y por eso mi padre siempre venía con bastante *mitayo*, en verdad que los niños y jóvenes son escuchados por la madre del agua y del monte, son certeros en el diálogo con el agua, por eso siempre mi padre pensaba y decía, que los niños y jóvenes no son cualquiera. Con ellos conversan las ánimas del agua y del monte. El monte y el agua los seleccionan y ellos escogen a la persona a quien dejar su sabiduría de sanación, porque ellos también siempre quieren seguir conversando con los humanos, tanto los espíritus y los humanos estamos preocupados ahora, pero nos falta escuchar más ahora a la naturaleza. A veces los humanos queremos ser curanderos a la fuerza, pero si el monte y el agua no te reconoce parte de su familia... Ellos también están muy preocupados, por la comunidad humana.

Misael Salas Amasifuen, Comunidad de Solo del Río Mayo, de 45 años de edad, manifiesta:

Es bien fácil conversar con los niños y jóvenes en los hechos, es decir; “conversar haciendo las cosas” a ellos les gusta la práctica, hay que conversar en kechwa y haciendo. Si tanto decimos que los jóvenes ya no hablan el kechwa hay que hablarles haciendo las cosas. Por decir, nosotros no hemos aprendido a hablar el kechwa en la escuela. En la escuela a la fuerza nos han querido hacer olvidar, pero para eso estamos los padres y los mayores en la familia, hay que ir a la pesca, al monte, con los niños y jóvenes,

ahí veo que es el momento de conversar, porque si no todo lo que le dices lo lleva el viento. Mi madre a mis hermanas desde niñas les agarraba a *llutakur* (embarrar) los tiestos, tinajas, viendo la luna, eso era el momento para aprender. Mientras nuestro padre nos enseñaba otras artes, como hacer platillos, a hacer canastos, eso era la escuela de nuestros padres. Esas cosas nos estamos descuidando, cada cosa en su sitio y en su momento, ahí los niños y jóvenes aprendíamos viendo nomás, no había necesidad que te llamara tu padre y madre para aprender, tu mismo gusto y responsabilidad hacía que debías aprender. Pero ahora pues, los padres tampoco ya no hacemos y eso los hijos ya no ven. Creo que acá somos culpables todos, y somos responsables todos para regenerar nuevamente nuestra sabiduría, que va a ser bien para todos.

Ángel Tapullima Salas de la comunidad de Santa Cruz de Shitari Yaku, dice:

Cuando vamos a hacer quemar el corte de la chacra, tenemos que llevar a los niños y jóvenes, porque son ellos los que llaman al viento y cuando llaman sin demorar viene el viento y muchas veces al siguiente día llueve y nos preparamos para sembrar. En eso los niños son muy buenos y especiales, como dicen nuestros abuelos, ellos tienen suerte en todo y por eso se les debe hacer andar por todos lados. Se les debe hacer caminar conversando en nuestro kechwa, porque cuando ya no escuchan hablar el kechwa medio tienen vergüenza de hablar ellos también. Se debe partir de casa para seguir hablando, porque si no va a perderse nuestro idioma.

Sin respeto, la vida no vale nada. El respeto guía la vida, cría a todos los miembros de la naturaleza

Puntualizando que en la Amazonía alta no hay una sola manera de llamar a “la Buena Vida”. Estas diversas maneras de llamarla se manifiesta en los diversos espacios de vida y en sus diversas circunstancias. Siempre escuchamos decir a los mayores que todo tiene su momento, y por eso uno de los aspectos para la vigorización permanente de la buena vida y del vivir con gusto, es el respeto. No es nada más que saber hacer bien las cosas en su momento, en los momentos de la fiesta, en las actividades chacareras, en los diversos espacios de aprendizaje, en los velorios, en el compartir, en la comida y en la pesca, etc. Se cosecha, se siembra, se construye el tambo, todo cuando llega en su momento.

Hoy en día, los jóvenes no son los culpables de las actitudes negativas que ocurren en las comunidades, han encontrado la vida de esa manera. El asunto es cómo retornarles a la reflexión de la vida en comunidad o de la vida buena. También es bueno precisar que los hijos no están viendo hacer las cosas a sus padres, las madres ya no tejen como antes, los padres tampoco ejecutan sus artes sanas como antes. Los padres tampoco ya caminan como antes y por eso no los llevan a sus purinas, es por ello que los niños y niñas no tienen interés. Pero todo sale del hogar, si los padres hacen sus diversas artes sanas los muchachos saben hacer también las cosas. Por decir, si los padres son músicos, hay uno de los hijos que le gusta la música, si al padre le gusta el monte hay uno de sus hijos que le saca a su padre, si al padre le gusta el deporte también va a haber alguien

al que le guste el deporte. Si hay una mamá que sabe hacer sus diversas artes sanas, va a haber siempre una hija experta en las artes sanas.

Según doña Bernaldina Pashanse Amasifuen, de la comunidad de Shukshuyaku, manifiesta:

Conmigo han vivido mis hijas y todo lo que yo sé, ellas también saben. Saben tejer, saben embarrar, saben de las plantas, saben de la chacra. Para mí ha sido un gusto y obligación de enseñarles en su momento, pero siempre se enseña con trato a las hijas, eso hay que saber criar con gusto a los hijos”.

También la señora Teófila Guerra Cachique nos comparte:

De nosotros ha sido una linda vida enseñar a nuestras hijas e hijos lo que nosotros sabemos, ellos también tienen que ser completos en saber las cosas. Ahora mis chicas son señoritas, ellas hacen las cosas que se les ordena, mientras tanto mi marido enseña a los jóvenes lo que él sabe. A ese trabajo nos hemos dedicado, desde que son niños y niñas, son buenos chacareros aprenden de todo en casa y son buenos muchachos. A veces son ellos lo que ya nos crían, son muy andariegos y traen la comida del monte y a veces del agua, en esta buena vida (allí kawsanapi) se debe saber de todo y se debe saber enseñar también.

El respeto es la base principal para vivir en armonía con los miembros de la comunidad. Sin respeto no pasa nada, no caminamos bien. Dice el señor Custodio Sangama:

Todo es el respeto, si el padre no respeta a los hijos, tampoco los hijos te van a respetar. Por eso digo a los hijos que con el respeto donde sea vas a ser bien visto. Por eso decimos que en nuestra comunidad el respeto es un eje transversal del buen vivir entre todos los miembros de las colectividades.

Pablo Sangama Cachique, de la Comunidad de Alto Pucalpilllo, manifiesta:

La única manera de volver al respeto, a nosotros mismos, a la familia, a los saberes, al monte, al agua y a la chacra es tomando la purga. Porque antes los padres nos decían: si me das cólera te voy a castigar, pero ese castigo no era con azote o chicote, era con la purga. Te amarraban en la dieta y de esa manera te castigaban y te orientaban la vida en la familia, eso se tenía que respetar, porque de lo contrario la purga te llevaba nomás al otro mundo. Es decir, la purga te enderezaba en nuestras actitudes en la familia. También los jóvenes podemos ser pitucos, bien vestidos, con un corte de pelo a la moda, pero cuando volvemos a la casa somos uno más y nos convertimos en uno más en la chamba y en la chacra y siempre mantenemos el respeto.

Según Wildoro Tapullima Pashanase, de 35 años de edad, de la comunidad Nativa de Shukshuyaku, nos dice:

Bueno hoy en día los jóvenes pasan por momentos buenos y malos, pero eso salen del hogar. Somos muy cambiados cuando estudiamos, cuando llegamos del ejército hablamos diferente, nos vestimos a la moda, tenemos el corte del pelo a la moda, caminamos diferente, estamos al tanto de la música del momento, tenemos una actitud diferente. Pero eso es un par de tiempos nomás, cuando no te hace caso la familia te das cuenta, se escucha decir a las familias: no le digas nada, va a cambiar. Más nos dicen cuando tienen su mujer, va a volver a ser como nosotros. Porque cuando ya tenemos mujer las cosas cambian y vuelves a ser como el resto de los miembros, si continuamos teniendo esas actitudes negativas, no te invitan a la fiesta, y tampoco a la choba choba, por eso digo es un tiempo nomás toda esas cosas. Pero a pesar que nos habla la comunidad, ellos también han sido así, han tenido su momento, pero a pesar de ello nosotros somos los primeros y responsables en la fiesta, es ahí donde somos los más puntuales, responsables y estamos al tanto donde hay fiesta todos los fines de semana y cuando ya tenemos mujer, las cosas cambian y la única manera es adecuarnos a criarnos juntos, y al decir la verdad, la mujer nos hace pisar tierra y nos hace volver a la chacra. Y se vive conversando, coordinando y criando la chacra, en el buen vivir todos criamos chacra y tenemos de todo un poquito.

Victor Sangama Guerra, de 22 años de edad, de la Comunidad de Alto Pucalpillio, nos cuenta.

Cuando vivimos en la comunidad de todo se sabe y de todo se escucha, por eso nos llaman “los radio escuchas” cuando no hay joven en la comunidad es triste, no hay amistad, no hay mucha diversión, pero también creo hoy en día vivimos en la boca de las personas mayores, en verdad no yo me fui al ejército, no he querido estudiar, me he dedicado a criar a mi familia con la chacra, pero también se manejar carro, moto, porque me sirve en la vida, a veces mucho exageran sobre los jóvenes. Y yo soy joven y me doy con todos, el error es cuando nos meten en un solo saco a todos. No, los jóvenes también somos personas que sentimos y pensamos, y eso a veces mucho debilita a uno, más bien yo agradezco a mis padres por corregirme en su momento, por aconsejarme como muchacho. El aconsejamiento no es reñirnos, muchos no saben conversar y tampoco aconsejar a sus hijos, eso a veces debilita y nos hace sentir mal y eso hace que a veces salgas de tu comunidad. A veces llamamos la atención a los jóvenes sin ejemplos, ahora más nos llaman la atención en la asamblea comunal, pero nos deben llamar la atención en un momento tranquilo, en la mañanita, en la noche, sin hacer mucha fama. Ahora no saben conversar con nosotros, porque a veces nos llaman la atención cuando no es su momento y nos hacemos peor y nos hacen resentir, y eso hace que nos alejemos de la familia y de la comunidad. Los jóvenes tenemos otros tratos como los niños, los jóvenes vamos aprendiendo poco a poco, no somos automáticos somos personas que queremos el gusto de probar otras cosas también, no nos cerramos, con todo nos damos.



Luis Eduardo Sangama Guerra, de la comunidad de Pucalpillo, de 10 años de edad nos comenta.

Las personas mayores nos critican diciendo que nosotros ya no sabemos nada y nos rebajan en las cosas, y eso como jóvenes escuchamos. Otros ya no se aguantan y respondemos a las personas mayores y por eso nos llaman jóvenes malcriados. Para evitar esas cosas he pedido a mi padre que me enseñe muchas cosas, de esa manera se tejer mi estera, mi canasto. Tengo una puntería con mi baladora, con mi pukuna, estoy a punto de tomar mi sanango (purga), acabo de llegar de la mina de sal, estoy aprendiendo de todo, y esas cosas cuando hacemos los mayores se callan nomás. Creo esas cosas debemos seguir haciendo con gusto y los padres nos deben apoyar, si el padre ya no hace nada, los hijos también ya no sabemos hacer nada.







Aymaras

The background of the page is a vibrant, colorful landscape. The sky is a mix of bright yellow, orange, and red, suggesting a sunset or sunrise. Below the sky, there are rolling hills or mountains in shades of green, yellow, and orange. In the foreground, there are several green plants with small, bright yellow flowers. The overall scene is bright and cheerful.



Apreciación de los Jóvenes sobre el “Buen Vivir”

ASOCIACION CHUYMA DE APOYO RURAL – CHUYMA ARU

Los jóvenes de estos tiempos, mas que todo de las ciudades no están preparados para gozar del SUMA JAKAÑA (buen vivir), pero en el campo debido a las sabias enseñanzas de los padres y abuelos todavía tienen elementos fuertes para encaminarse en este proceso; pero también es cierto que el modo de vida de la ciudad o lo que el sistema educativo imparte es ajeno a la realidad del campo y esta contaminando como una plaga a los jóvenes de las áreas rurales y por lo cual algunos vienen decayendo progresivamente en su modo de ser, sin tener plena identificación de sus conocimientos y costumbres, por eso andan muchas veces sin saber ni siquiera hacia donde se dirigen.

Con todas estas influencias de carácter marcadamente individualista vienen malogrando las nuevas generaciones del campo y es por ello que muchas costumbres originarias están erosionándose, esto debido a que los jóvenes no quieren escuchar sobre el sentido profundo de su propia cultura y es más, tratan de negar y remplazar por otras. En el campo las opiniones de los mayores como de algunos jóvenes está teñido de una familiaridad con todo lo que les rodea, es decir con la madre tierra y este modo de vida están siendo amenazadas, por tanto nos esperan como reto un trabajo arduo en hacerles reflexionar.

Un aspecto bastante resaltante en los testimonios es la perdida del respeto y creemos que al interior de la cultura andina ha sido uno de los pilares fundamentales para alcanzar el buen vivir, lo que no se ve en cuanto a los jóvenes de las ciudades. Muchos jóvenes que están estudiando en las ciudades tienen una visión muy diferente, de los que todavía vienen realizando sus estudios en sus propias comunidades, esto de hecho hace pensar que las familias de las comunidades están muy emparentadas con su entorno natural, mientras que aquellos que están mas apegadas a las costumbres ciudadinas están separados de su naturaleza en la que están y por ello se sienten como entes dominadores y manipuladores, aquí se ha perdido el respeto y los grandes valores de la cultura ancestral. Cuando se habla de la igualdad en la diversidad de normas sean nacionales e internacionales, estas en el sector rural casi nunca se han cumplido en la vida practica, es por ello que cuando los niños y jóvenes se empiezan a relacionar en las ciudades siempre suelen ser discriminados, por ello creemos que estas normas solamente son practicados por una determinada clase social de la ciudad, por ello como consecuencia de esto empieza a crearse ciertas barreras que lejos de unir suelen separarlos mas. Al respecto tenemos algunos testimonios:

Francisco Añamuro Peralta de la parcialidad de Wilajhe nos cuenta:

La vida en el campo es vivir con la chacra y con nuestros animales, en cuanto a la chacra diré que tenemos una serie de variedades de papa tanto dulces como amargas a ellas con mucho respeto le decimos Ispallas y lo festejamos en candelaria, es allí donde le challamos con vino y k'usa (chicha especial para este ritual) además lo floreamos con banderitas hechos de papel de color, todo ello hacemos en el suyo; en los carnavales festejamos a los animales, a la casa también. En el campo vivimos con mucha tranquilidad al lado de toda nuestra familia.

Siendo joven pensamos de diferente manera, pero a mi me valió el encargo de mi padre y de mis abuelos, quienes me dijeron esta es nuestra vida y que para ello uno tiene que aprender diario de los quehaceres, todo lo que he aprendido vengo poniendo en practica, recuerdo que mas antes decían que los abuelos estimaban todo, a los cerros, a la tierra e incluso con la lluvia conversaban y en cuanto a la salud ellos mismos se curaban con pura hierbas y naturalmente, no había hospitales como ahora, eso para ellos era el buen vivir; estoy viviendo todas estas cosas aunque no será igualito y por eso a mi también me parece que el suma jakaña esta en el campo, por eso pienso que más podemos pedir, si la madre naturaleza nos esta dando todo, mas bien nos faltaría poner mas esfuerzo y respeto, solo en el campo tenemos poca plata y por eso quizás queremos irnos a la ciudad.

Cuando un niño vive hasta joven en el campo es muy respetuoso y sabe sus deberes en su hogar, pero cuando se van a las ciudades regresan mal formados empiezan criticar lo que los padres hacen, entones diría que en el pueblo a los del campo nunca nos respetaron nos tratan mal, pero cuando ellos nos visitan los respetamos, lo recibimos bien, eso es lo que a mi no me gusta, eso no es un buen vivir.

Ronald Añamuro Apaza, de la parcialidad de Wilajhe nos señala su parecer:

Nosotros en el campo estamos viviendo al lado de nuestro padre y madre, así mismo juntamente con nuestros animales y chacras, esta forma de vivir es la costumbre del campo, aquí libremente se camina por todo el paisaje de la parcialidad e incluso fuera de ella, pero con mucho respeto, esto he aprendido de mi padre y madre, en cada actividad o conversación nos decía que la vida no es un juego ni mucho menos pasa un rato, sino que es largo y para eso uno tenia que estar preparado.

En el momento como joven terminado la secundaria, pienso que vivir en el campo es mucho mejor, porque aquí hay plata pero que nosotros no sabemos como sacar, pero también digo si el gobierno o quien sea diría que la plata va valer menos, yo creo que muchos nos quedaríamos a vivir en el campo, porque acá tienes de todo; por eso estoy pensándolo mas de una vez ir a la ciudad o quedarme en el campo el tiempo me lo dirá; de acuerdo a las reflexiones que nos da Chuyma Aru dicen que en la ciudad los alimentos que comen son producidos mayormente con productos químicos y eso también

veo, porque las comidas son totalmente diferentes que en el campo, aquí la chacra hacemos producir naturalmente y eso es saludable.

Todas las enseñanzas que hasta ahora he aprendido de mis padres son importantes para mi vida, por eso quiero seguir conversando con ellos, con mis hermanos y amigos, de igual forma pienso que los rituales y fiestas aquí son sanas y mas es para la chacra y animales a diferencia de la ciudad. Para que falle en cierta medida el buen vivir diría que es a partir de la escuela y colegio porque allí los profesores no nos dicen del valor de nuestras costumbres para la vida, a esto se suma los medios de comunicación quienes nos muestran la vida de la ciudad como si fuese algo mas grande que del campo, así me parece.

Edgar Patana Poma, de la comunidad de Nuñuni Ticani al respecto nos manifiesta:

De acuerdo a lo que estoy viviendo en el campo para mi el buen vivir es estar contento al lado de mis padres y de todo los hermanos que tengo, pero por diversos motivos se fueron de la comunidad y solamente me quede yo al lado de mi padre.

Para mi, el buen vivir en el campo siempre es haciendo chacra, criando nuestros animales, no tenemos tanta preocupación, pero cuando hay como el caso de las heladas, granizo, cuando se enferman los animales; todas estas cosas solucionamos de alguna manera sea con las hierbas, rituales o con la ayuda de algún familiar, aquí en el campo siempre nos ayudamos eso nos levanta bastante para solucionar cualquier problema.

Después de un tiempo mi padre me ha dejado ahora soy huérfano, cuando uno entra a esta etapa, había sido un poco difícil, todas las responsabilidades tenía que asumir, cocinar, ver las chacras y también los animales, pero como mis padres me enseñaron esas enseñanzas las estoy aplicando y me sirve mucho, por eso digo que los jóvenes debemos tomar mucho interés en el aprendizaje de los padres y abuelos.

Para vivir bien es estar contento al lado de mis animales que mas alegría me da y de igual forma mis chacras, como soy huérfano mas me he hallado en el campo, pero también quiero ir a la ciudad pero eso será un momento no iría a quedarme. En el campo estoy bien, cuando vendo mi ganado tengo platita y cuando produce la chacra tenemos alimento y a veces cuando sobra llevamos a la ciudad, otros jovencitos como yo se van al pueblo, solamente por la plata y cuando regresan vienen con ropas nuevas, con celulares y otros artefactos, pero nosotros en el campo también nos conseguimos esos equipos, porque cuando vendemos los animales con eso nos compramos, por eso digo a que iría a la ciudad mejor estoy en el campo. Muchos me cuentan de que en la ciudad están viviendo junto con la contaminación, enfermos, pero en el campo vivimos mucho mejor, limpio, por eso agradezco a Chuyma Aru por avernos orientado sobre la crianza de la chacra y animales, ahora ultimo sobre las qochas como debemos hacer, para que sirven; por eso a mi me da buen resultado, por decir en época secano

no hay agua, pero en la cocha que trabajamos el agua esta ahí y los animales toman, así mismo saco canales para regar los pastos naturales y se mejora mas, por todo eso peor no quiero ir a la ciudad, ni tampoco quiero separarme de la tierra, pero una preocupación que tengo es que la tierra cada vez esta escaseando y si toda la gente no saldría a las ciudades ¡qué sería!, tendríamos surcos, eso es un problema, pero quién nos puede solucionar, habrá que pensar.

Manuel Patana Quispe, de la comunidad de Nuñuni Ticani nos cuenta de la siguiente manera:

Tantos años que estoy viviendo en el campo, veo que el suma jakaña es aquí; voy a decir sobre la alimentación en el campo, todo lo que producimos es sano no esta contaminado con los productos químicos o fertilizantes eso es la ventaja para la salud humana, ahora en cuanto a medio ambiente, en el campo vivimos al aire libre, sano y puro, mientras en la ciudad no es así; en el campo hay buenas costumbres y estos nos encaminan de como vivir, como va formarse el hombre, en que época se puede hacer la chacra, cuándo siempre puede producir bien y para ello tenemos que mirar las señas y esos nos avisan, cuándo va caer la lluvia y cuándo va terminar.

En el campo el buen vivir es muy bueno, por decir cuando hablamos del agua para tomar, en el campo tomamos del manantial, en la ciudad el agua se toma puesto con productos químicos, además el agua se almacena en tanques cerrados, el agua no es vivo sino muerto, como si no tuviera vida, en el campo el agua recibe el sol y el aire, esa agua nosotros tomamos.

Ahora vamos a decir de la crianza de animales, en el campo el animal se alimenta de pasto natural, no ponemos productos químicos en su cuerpo y todo eso para nosotros nos sirve como alimento y el resto tenemos que llevar a los mercados para vender, de esa manera conseguimos la plata, con eso nos ayudamos, a nosotros todos los animales nos ayudan en cuanto a la economía de la familia, por ello todos los animales son necesarios en el campo y toda estas cosas tienen ventaja para nosotros porque la naturaleza nos da gratis. Por eso pienso, jóvenes como yo se van a las ciudades, diciendo que en el campo no es bueno, ellos piensan vestirse bien, se ponen zapatos e incluso no quieren ni pisar la tierra para no ensuciarse cuando regresan.

Cuando converso con jóvenes que fueron a la ciudad y me cuentan como caminan en la ciudad y por eso pienso que no es tan bueno, ¿Por qué? hoy en día digamos, en la ciudad el buen vivir no hay, en la ciudad hay todo tipo de enfermos, los hospitales están llenos de enfermos, eso me hace pensar mucho y digo que la ciudad no es buena.

En cuanto a la alimentación diré que ellos comen productos que están producidos con diferentes productos químicos y esto es malo para la salud, por estas situaciones las familias aparecen con diferentes enfermedades y la gente es débil; ellos dicen y piensan que es fácil conseguir dinero, pero



cuando los vemos a ellos, no están tan bien y estas cosas me hacen pensar que solo en el campo se da la suma jakaña, aquí la gente no se enferma, somos fuertes ni siquiera hay hospitales a ver pensemos, mientras en la ciudad estos centros están llenos. En las ciudades muchas veces los que trabajan en las oficinas ni siquiera ven el sol.

Todo aprendemos de nuestros padres para el buen vivir y esto se comparte con otros y al mismo tiempo sirve para las nuevas generaciones.

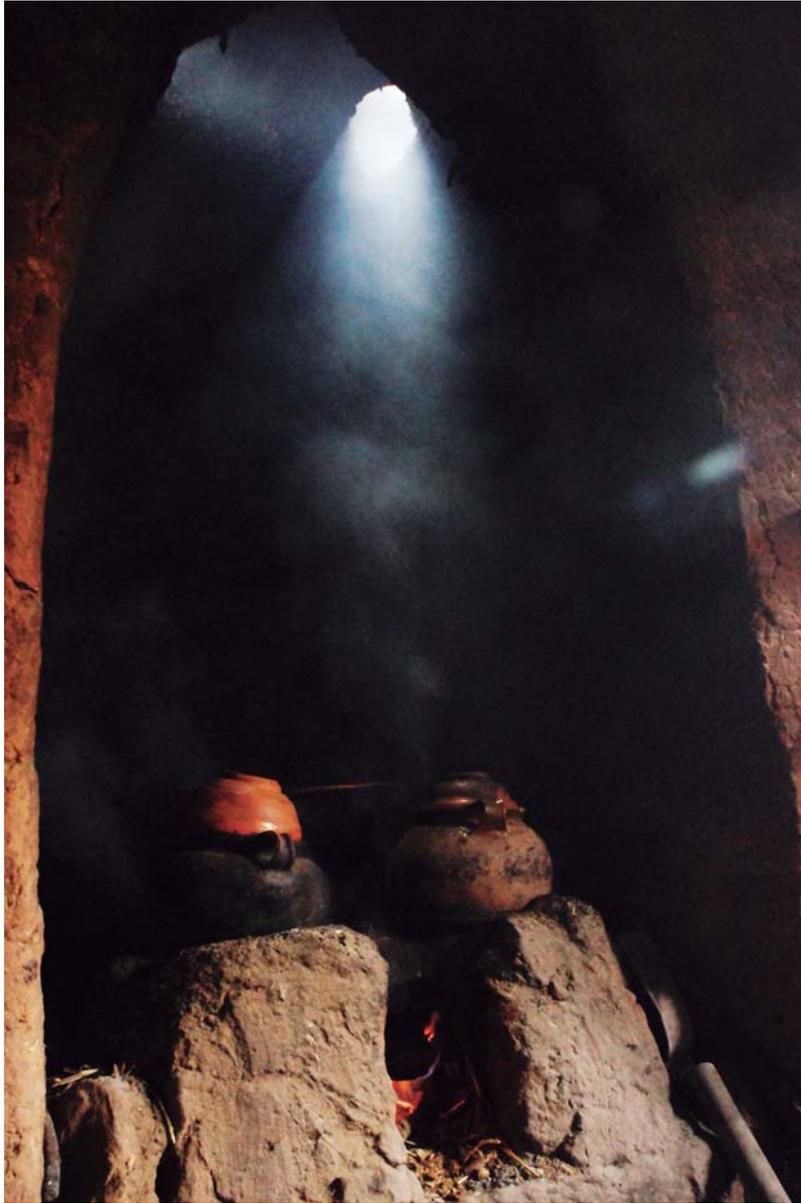
Una persona debe obedecer tanto a chico como a grande, ese cumplimiento a mi modo de pensar es necesario, dicho en aymara se llama kasusiña. Por eso es que en una familia, en una comunidad, cuando hay kasusiña se camina bien, el hijo debe hacer caso y cumplir con los padres, entonces la vida será bueno y cuando la gente hace caso a sus autoridades entonces se caminara bien, esto para mi es como un deber que todos debemos asumir y cumplir, para que al mismo tiempo seamos respetados.

En el Perú hablan de derecho pero en el campo casi no se cumple, porque las grandes autoridades no practican para todos y descrinan a los del campo.

Yo diría a los jóvenes, ellos piensan fácil ir a la ciudad, esto me hace pensar de que los jóvenes deben pensar donde esta el buen vivir, así mismo deben analizar esta realidad.

Puno, Julio de 2013









Ciudad



El Buen vivir en la Ciudad

Violeta Talaverano y José Carlos Zuñiga

IPEC

1. Taller: El Buen vivir en la ciudad

Se presenta el resultado del taller organizado por el IPEC (El Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, La Tribu y el MPP, en el que participaron cerca de veinte personas, entre ellos jóvenes del Cono Sur de Lima. Se realizó desde las 10:00 am hasta las 6:00 pm en las instalaciones del local institucional ubicado en la zona de José Carlos Mariátegui en Villa María del Triunfo.

2. Objetivos

- a. Reflexionar sobre el buen vivir desde nuestras prácticas en la ciudad y generar nuevas prácticas, por ejemplo: hacer pan artesanal.
- b. Relacionarnos entre organizaciones juveniles de Lima Sur

Desarrollo del taller

3. Taller

3.1. Desayuno

Se compartió un desayuno como el que se consume todos los días en casi la mayoría de los hogares peruanos, todos los alimentos se compraron en la tienda más cercana y se dispusieron en la mesa; así se tenían jugos envasados, leche evaporada, aceitunas, queso fresco, infusiones envasadas, café instantáneo y pan. Antes de empezar, un responsable del IPEC presentó el taller y dio la bienvenida a los participantes, luego cada uno se alimentó de acuerdo a sus necesidades.

3.2. Presentación

Cada participante elaboró una tarjeta con una frase o una palabra que los identificara en ese momento y luego, formando un círculo fue presentada a todos.

En las diferentes presentaciones vimos como el tema del estudio y la subsistencia salen rápidamente al verse de cara con la realidad de enfrentarse a la vida. En algunos casos hay una sensación de sentirse “emocional” o de tener miedo a no hacer lo que se habían planteado pero también se experimenta rebeldía, un compañero dijo: “antes hacía caso a lo que me decían, ahora lucho y descubro”; esas ganas de asumir la responsabilidad de sus propias vidas se enfrenta, por otro lado, con situaciones nuevas como ser padres jóvenes y tener trabajos en los que se sienten robotizados y mecanizados.

4. Reflexión sobre hábitos de consumo (desayuno)

4.1. Trabajo grupal

El facilitador indica que se formen parejas para conversar sobre el desayuno: ¿qué y cómo hemos desayunado? ¿cómo se han elaborado los alimentos? ¿son saludables nuestros hábitos de consumo? ¿Esto es vivir bien?

4.2. Plenaria

Las parejas presentan sus reflexiones a través de las tarjetas.

Martín y Jose Carlos:

- Desayuno rápido.
- Comemos siempre algo que llene.
- Alimentos envasados, enlatados y bolsas.

Marleny y Violeta:

- La intención fue tener un desayuno sano pero lo no fue.
- Todos los alimentos tenían preservantes, colorantes. Pan con bromato. Ya no nos fijamos en fechas de vencimiento; se ha naturalizado.

- Los envases no deberían ser rehusados para falsificadores.
- La idea del ahorro de tiempo y dinero es la que nos lleva a alimentarnos de esa manera.

Martín y Edu:

- Reflexionar sobre qué consumimos y por qué.
- ¿De dónde vienen los alimentos?
- Qué alternativas podemos proponer al consumo no solo de alimentos sino de todo aquello que usamos.
- Tipos de cultura que consumimos.



Merly y Alexandra:

- La interacción no se dio entre todos sino en parejas, no hay tiempo para conversar con la familia mientras estamos en la mesa porque desayunamos rápido.
- Hay miedo de interactuar.
- Somos títeres porque la sociedad nos maneja, nos pones los productos listos para consumir.
- Nos justificamos diciendo que no tenemos tiempo para hacer nuestros propios alimentos pero no somos responsables con nuestra propia salud.

Pollw y Lia:

- Consumir algo más natural que no solo nos llene sino que nos nutra y que nos de energía para trabajar.
- No sabemos si nos nutrimos o nos envenenamos
- Nos quejamos pero no damos alternativas
- La flojera es la que nos hace decidir qué tipo de alimentación tenemos
- El papel de las industrias es hacernos creer que los alimentos envasados son inofensivos pero si investigamos podríamos ver que en realidad son venenos.

5. Bromato, transgénicos en los alimentos e intereses y poder en juego para vivir bien (buen vivir)

5.1. Bromato

Con el ánimo de profundizar la reflexión sobre los alimentos, una invitada al encuentro aporta con información sobre el bromato en el pan y sus implicancias:

En el Perú, la utilización del bromato de potasio como mejorante de la harina en la fabricación del pan supera los límites permitidos por la Organización Mundial de la Salud y aunque el MINSa ha limitado su uso a sólo 5 gramos por cada 100 kilogramos de harina para fortalecer la masa, se sabe que en la mayoría de las panaderías se supera ampliamente esta medida. Está comprobado que el abuso de esta sustancia puede generar la aparición de tumores malignos.

5.2. Transgénicos en los alimentos. Reflexión colectiva con la especialista.

Plenaria:

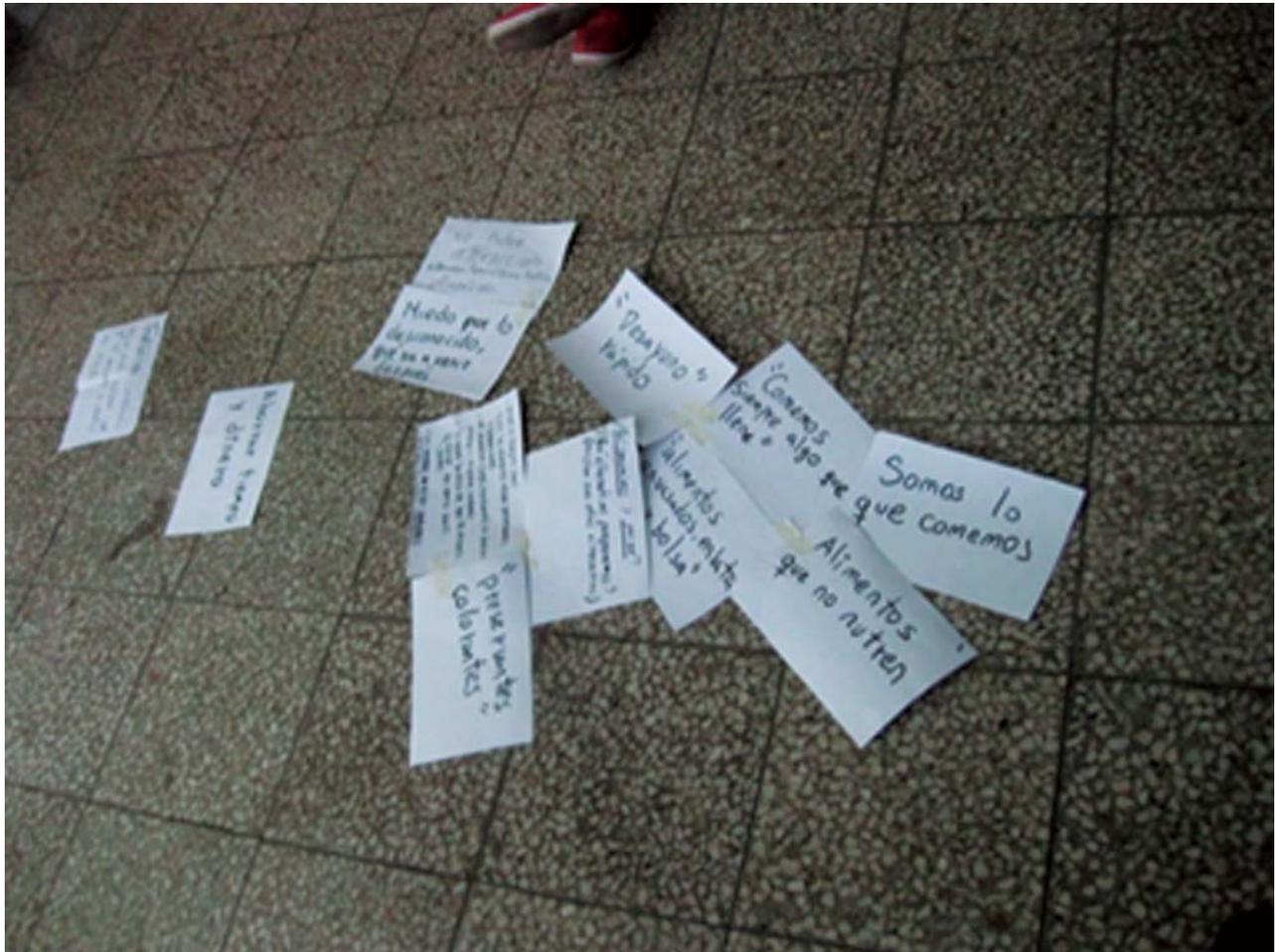
- ¿Qué son?
 - No está demostrado científicamente, causa-efecto, que el trasplante genético en los alimentos produzca una enfermedad específica en la persona que consume estos alimentos. Pero, tampoco está comprobado que no los produzca. En los animales la alteración genética ha desarrollado diversas enfermedades. Frente a esto la conclusión es: ¿vamos a esperar a que se compruebe que la enfermedad de una persona se debe, causa-efecto, a los transgénicos o mejor prevenimos?
 - En algunos países “del primer mundo” no está permitido el ingreso de transgénicos.
 - El año pasado, 2011, los transgénicos con la empresa Monsanto estaban a punto de ingresar a nuestro país. Se hicieron *lobbys* en el congreso y la ley estaba lista para que ingresen sin ningún tipo de restricción específica, pero hubieron líderes de opinión, organizaciones campesinas, que pusieron la alerta. Frente a esto se decidió que durante 10 años se iba a investigar nuestra biodiversidad, las tierras “sanas” y hacer un banco genético para evaluar la posibilidad del ingreso de los transgénicos en determinadas zonas y con condiciones específicas, a esto se le llama moratoria.
 - ¿Por qué en el Perú se siguen consumiendo productos que en otros países han sido prohibidos?
 - Hay información que se oculta pero también hay desinterés y falta de información
 - Por ejemplo: La minería a tajo abierto y con el uso de mercurio está prohibido en otros países porque genera una gran contaminación.
 - Pasa algo similar con el petróleo en la selva. La fase de explotación y los derrames de petróleo causan enfermedades extrañas en la vida de las personas y no hay cómo probar “científicamente” que son producidas por la contaminación. ¿Hay que esperar que se pruebe “científicamente” para rechazarlo?

Se proyectó un video: Transgénicos en Perú http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=BcXqDQke5Cw

El desarrollo del video nos muestra alimentos que se venden en nuestro país que ya contienen transgénicos. La mayoría de integrantes en el taller mostraron su sorpresa al ser asiduos consumidores de esos productos. Finalizando el video nos plantean esta pregunta:

Frente a la pregunta del video, el facilitador pregunta:

¿Depende sólo de nosotros el optar por comer bien, vivir bien, o también hay intereses, poderes en juego?

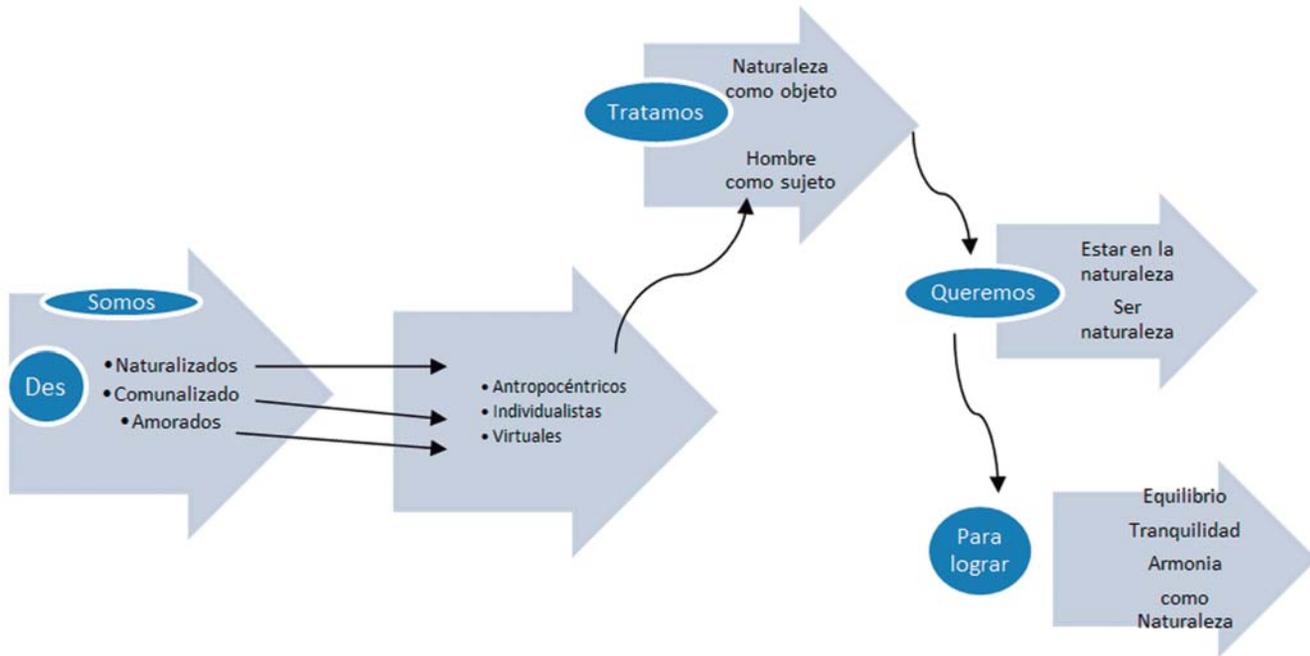


Plenaria:

- El vegetarianismo como alternativa sana de vivir.
- ¿Si uno va al mercado de su barrio, puede conseguir alimentos que no tengan preservantes o hayan tenido un proceso con químicos como pesticidas?
- El cambio tiene etapas, momentos y bloques, depende de nosotros en el modo más personal del cambio pero aun así hay poderes que no permiten otro tipo de alternativas.
- ¿Quiénes concentran las tierras en miles de hectáreas? ¿Hay alguna ley que limite la concentración de tierras para que no hayan monopolios sobre determinados alimentos?
- El papel de la publicidad como un brazo del poder de las industrias.
- Empresas como Monsanto deciden y mueven la economía a nivel mundial y tienen injerencia en la vida política de los países.
- El uso de los pesticidas pone en peligro la salud de las personas.
- La forma en la que se consiguen los alimentos depende de nosotros pero, en gran parte, el acceso a alimentos de calidad depende de las grandes corporaciones, porque lo usan para la exportación. Ejemplo: alimentos orgánicos.
- El conocimiento de las prácticas tradicionales de algunas comunidades ofrece salidas que no todos llegamos a conocer.
- El bloqueo de las autoridades o hasta de nuestros vecinos que se oponen a prácticas saludables responde también a una cultura de la desconfianza y asegurarse pequeños poderes de grupo. Ejemplo: La Tribu estuvo haciendo biohuertos en la avenida y los vecinos se quejaron con el alcalde y éste impidió que se siga con esa práctica social-ambiental.
- El optar por una forma alternativa de buen vivir implica organización con otros y este es un punto fundamental.

6. Alcances sobre la propuesta de vivir bien o buen vivir

Para profundizar la reflexión sobre vivir bien o buen vivir, Marco Bazán, integrante del equipo de Ipec, hizo una presentación con tarjetas sobre los principios del Buen Vivir.



- La idea del desarrollo no es mala per se, el desarrollo al infinito es lo que lleva al mundo a la destrucción.
- La concepción materialista del mundo va de la mano con el paradigma del desarrollo.
- La concepción antropocentrista del mundo es la base de la concepción materialista del mundo.
- La naturaleza como objeto y el hombre como sujeto, manipulación de la naturaleza. Ésta puede ser realizada con buenas o malas intenciones pero termina siendo manipulación en última instancia.
- Diferencia entre estar y ser naturaleza.
- Si nos asumimos naturaleza debemos buscar el equilibrio y la armonía con los demás seres.
- Las corrientes políticas y religiosas no se han asumido ni en discurso como parte de la naturaleza.
- El acto de creación, el equilibrio y la armonía es base del buen vivir. La manipulación versus entrar en contacto íntimo con la naturaleza.

- ¿Qué es el buen vivir en la ciudad? ¿Crear espacios para “entrar en contacto con la naturaleza” y/o vivir en armonía con el otro y consigo mismo?
- El stress como respuesta de la angustia que nos genera la concepción capitalista.
- Creernos naturaleza y actuar como parte y ser de la naturaleza para equilibrar lo que está en caos.

Tarde

Almuerzo

7. Propuesta alternativa alimenticia: elaboración de pan

En base a la reflexión sobre los alimentos que consumimos, la posibilidad de acceder a alimentos sanos, su circulación en el mercado y los intereses (poder) en juego; se propuso aprender a hacer pan artesanal sin bromato y con otros ingredientes saludables para ir generando alternativas de consumo.

Se metió el pan al horno y proseguimos con la reflexión sobre buen vivir desde una entrada económica-laboral



8. El trabajo y la economía en relación al vivir bien o buen vivir

El facilitador indicó que así como se reflexionó sobre qué tiene que ver el vivir bien con el desayuno y los alimentos que comemos, se va a hacer lo mismo con el trabajo que realizamos o hemos experimentado alguna vez con remuneración económica.

- ¿Cómo se relacionan nuestros trabajos con el Buen Vivir/Vivir Bien? ¿Son espacios saludables? ¿Nuestro trabajo afecta negativamente a otras personas? ¿Justifica el ingreso económico para realizar lo que hacemos?
- Responder en tarjetas estas preguntas de manera individual

Plenaria: Presentación y explicación de tarjetas

- No tenía tiempo para estar en familia
- Dormía a las 2:30 pm
- No pagaban horas extras
- Mi sueño era ser músico profesional
- En ocasiones el trabajo se convierte en una camisa de fuerza, nos limita y no nos da tiempo para cumplir nuestros verdaderos sueños ni para desarrollarnos como seres humanos. La necesidad de educarnos, el encontrar nuestro propio camino mientras somos jóvenes, es una de las preocupaciones más grandes que tenemos; así, cuando en nuestros trabajos nos ofrecen “crecer” y “desarrollarnos” pero no nos dan tiempo ni para descansar sentimos que hay una separación entre el decir y el hacer. Creemos que los trabajos deberían darnos la posibilidad de transmitir otro tipo de conocimientos.
- Mi trabajo anterior no era flexible con el tiempo que necesitaba para estar con mi familia y estudiar y estaba cansada de ese trabajo por eso que me salí abruptamente.
- El restaurante era poco higiénico y afectaba a los vecinos.
- El papel de la familia, los amigos y la educación en nuestras vidas es vital; si el trabajo además de dar un mal servicio a los clientes, nos absorbe a tal punto de no dejarnos tiempo para estar con ellos y realizar las actividades que queremos, nos genera confusión, malestar y empezamos a sentir que no tiene sentido trabajar y ganar dinero que no podemos disfrutar ni poner en movimiento.
- El trabajo de mi padre: ni el trabajo ni la economía no tiene ninguna relación con el Buen Vivir. Poca paga.
- Cuando la relación que tenemos con el trabajo es a través de la experiencia de nuestros padres podemos sentir las consecuencias de vivir absorbidos por éste. Sin embargo, hay casos en los que a pesar de que

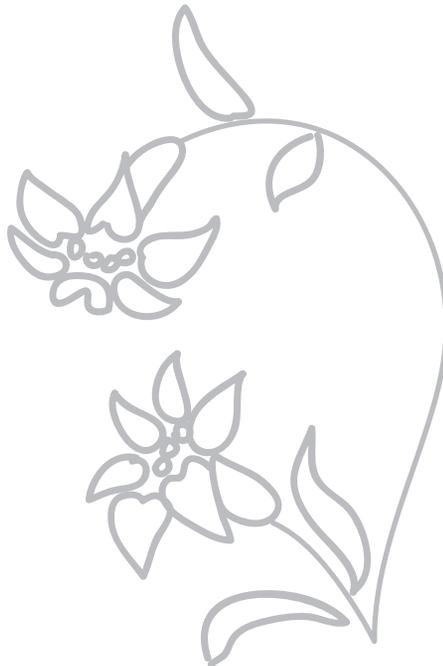
la paga no sea buena y se trabaje hasta 12 horas, siempre hay tiempo para pasarlo con la familia, aún asumiendo un costo mayor de trabajar muchas horas.

- Afecta mi desayuno familiar
- Único día de descanso son los sábados
- No hay relación con el Buen Vivir porque trabajo en una fábrica de cosméticos.
- Cuando se hacen horas extras te mandan a descansar otro día y no pagan las horas extras
- Estoy tratando de iniciar un trabajo artesanal
- Cuando sentimos que vivimos en una contradicción con el trabajo que tenemos y lo que quisiéramos hacer para ganarnos la vida nos estresamos y generamos malestar también para nuestra familia. El trabajar, por ejemplo, como obrero en una fábrica que contamina pero nos ofrece estabilidad laboral a nosotros mientras nuestros compañeros no tienen la misma suerte, sentimos ganas de dejar el trabajo e iniciar un negocio propio que vaya de la mano con nuestras apuestas por la transformación.
- Más de ocho horas de trabajo por el sueldo mínimo=estrés
- Excesivo trabajo y poca comunicación
- Abuso de autoridad
- A través del trabajo de nuestros familiares podemos percibir el abuso de las empresas con sus trabajadores, a tal punto que llegamos a sentir que somos meros instrumentos de ellas y en muchos casos esperamos ser maltratados para defender nuestros derechos. Cuando experimentamos algún trabajo que tenga que ver con la transmisión de otro tipo de conocimiento, como el arte, podemos sentir que lo que hacemos para ganarnos la vida está en el camino de la transformación.
- Mi trabajo consiste en recoger información cualitativa de las comunidades o población, creo que esto vinculado al Buen Vivir es algo que me satisface porque conozco otras manifestaciones culturales pero por otra parte no tengo estabilidad laboral algo que no me permite una solvencia económica.
- Es posible encontrar relación con el Buen Vivir al entrar en contacto con distintas manifestaciones culturales y podemos entenderlo en relación con el otro; sin embargo, el hecho de que no haya estabilidad laboral, de que la paga no sea buena y el estar lejos de la familia nos genera inseguridad.
- Me falta tiempo para mí pero mi trabajo por otra parte me ayuda.
- Por lo general el trabajo nos hace sentir que debemos hacer las cosas con mucha prisa, si le sumamos el mal trato que recibimos por parte de nuestros jefes y el poco tiempo que tenemos para estar con la familia, llegamos a estresarnos y nos preguntamos ¿vivimos para trabajar o trabajamos para vivir?, ¿cuál es la diferencia entre el sobrevivir y el vivir? Entendemos que el trabajo debe potenciar la realización del

hombre y no limitarla a la búsqueda de medios que cubran las necesidades creadas por el sistema y que nos generan stress.

- Refuerza relación familiar
- Disciplina
- Hay espacio para realizar mis objetivos personales (militancia)
- Hay espacio para los estudios
- Hay armonía/trabajo físico
- Hay formación
- A partir del trabajo se ha re tejido la familia
- Cuando se trata de un negocio familiar, el trabajo ayuda a mejorar la relación con la familia porque en algunos casos se convierte en un espacio para desarrollarnos, puede haber más comprensión, se fortalecen los lazos de afecto y finalmente se recibe una remuneración. Aquí intervienen dos aspectos del trabajo: el colectivo, como situación de bienestar con el otro y el personal como realización del hombre.

Al tiempo que se presentaban las tarjetas y se profundizaba la reflexión, se fueron elaborando algunas conclusiones, también en tarjetas, sobre lo que es el Buen Vivir para nosotros en base a lo dialogado durante todo taller.



9. Conclusiones del taller

La reflexión desde nuestras prácticas vinculadas a la alimentación (desayuno), al origen de esos alimentos, su proceso productivo; el hacer pan artesanal, pasando por nuestras experiencias laborales de acuerdo a diferentes actividades económicas en espacios sociales concretos que generan relaciones de opresión de distinto tipo; nos ha permitido aproximarnos a construir una noción de lo que es Buen Vivir para nosotros. Las diferentes dimensiones de la vida individual y social: educación, cultura, economía, están interconectadas como se ve en los trabajos desarrollados. No son dimensiones separadas. En una actividad económica hay manifestaciones culturales de las personas, hay procesos de aprendizaje según el espacio laboral, etc. Por ello aunque ha estado presente lo educativo y lo cultural como dimensiones del buen vivir, hace falta generar reflexiones mayores con estas entradas, que quedan pendientes para el próximo taller.





ANEXO

Fotos del proceso de serigrafía del diseño “el pan y la belleza” que fue estampado en los bolsos de tela para el pan artesanal que se hizo en el taller.



También, como parte del taller “ El Buen Vivir en la ciudad” se realizó un video para poder hacer visible en las redes sociales esta propuesta inicial -desde los jóvenes de Lima Sur- de lo que puede ser vivir bien en la ciudad.

El video se llama: “Pan y Belleza”

http://www.youtube.com/watch?v=T4-TV_sjwOA

